

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TEMA:

**La autoridad líquida y el autoritarismo en la parentalidad
desde la perspectiva docente y su incidencia en el
adolescente contemporáneo.**

AUTORA:

Jessica Nataly Cerón Cedeño

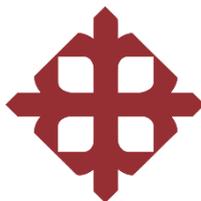
**Previo a la obtención del grado académico de:
MAGÍSTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

TUTORA:

Dra. Piedad María Ortega Gómez

Guayaquil, Ecuador

2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por la **Ing. Jessica Nataly Cerón Cedeño** como requerimiento parcial para la obtención del **Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación.**

DIRECTORA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Dra. Piedad Ortega Gomez

REVISORES

Psi. Cl. Alvaro Rendón Chasi, Mgs.

Psi. Cl. Gabriela Tambo Espinoza, Mgs.

DIRECTORA DEL PROGRAMA

Psi. Cl. Rosa Elena Sper de Sonnenholzner, Mgs.

Guayaquil, a los 13 días del mes de marzo del año 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Jessica Nataly Cerón Cedeño

DECLARO QUE:

El proyecto de investigación "La autoridad líquida y el autoritarismo en la parentalidad desde la perspectiva docente y su incidencia en el adolescente contemporáneo", previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en "Psicoanálisis y Educación", ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva; respetando derechos intelectuales de terceros, conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente, este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico, en mención.

Guayaquil, a los 13 días del mes de marzo del año 2021

EL AUTOR

Ing. Jessica Nataly Cerón Cedeño



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**SISTEMA DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

AUTORIZACIÓN

Yo, Jessica Nataly Cerón Cedeño

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de su institución, del proyecto de investigación de Maestría titulado "La autoridad líquida y el autoritarismo en la parentalidad desde la perspectiva docente y su incidencia en el adolescente contemporáneo", cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría

Guayaquil, a los 13 días del mes de marzo del año 2021

EL AUTOR

Ing. Jessica Nataly Cerón Cedeño

INFORME DE URKUND

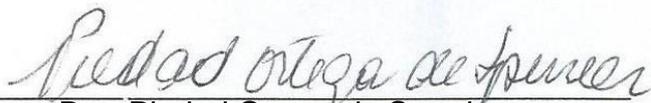
URKUND	
Documento	La autoridad líquida y autoritarismo en la parentalidad y el adolescente contemporáneo desde la perspectiva docente.docx (D93956530)
Presentado	2021-01-28 15:40 (-05:00)
Presentado por	m.psicoanalisis@cu.ucsg.edu.ec
Recibido	m.psicoanalisis.ucsg@analysis.orkund.com
	2% de estas 30 páginas, se componen de texto presente en 4 fuentes.

Tema: La autoridad líquida y el autoritarismo en la parentalidad desde la perspectiva docente y su incidencia en el adolescente contemporáneo.

Estudiante: Ing. Jessica Nataly Cerón Cedeño

Maestría en Psicoanálisis y Educación.

Elaborado por:



Piedad Ortega de Spurrier

Dra. Piedad Ortega de Spurrier

**DIRECTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN DE LA MAestrÍA EN
PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, a mi familia, amigos y alumnos.

AGRADECIMIENTO

El presente trabajo es el resultado de mi constancia y valentía en vivir y aprender, agradezco a mi esposo por acompañarme en cada paso y a mis hijos Fernando Andrés y Ana Lucía por alentarme siempre. Gracias a ustedes por tener grandes sueños y compartirlos.

Doy gracias a Dios por su misericordia y amor, a mi familia por estar en mi vida y a mis amigos por compartir sus risas y tiempo. A mi analista por ser quien propicia aquellos encuentros que resultan incómodos y productivos a la vez y a todas las personas que estuvieron y no están, por aquellas personas que no se atreven a soñar, para que puedan empezar a hacerlo y a su vez alentar a otros y así, formar una comunidad de progreso. Es importante agradecer a todos los “no” que dieron posibilidad a un sí.

Agradezco también a la Dra. Nora Guerrero (+) por su carisma y amor hacia nosotros, a quienes veía como sus hijos de maestría, a las docentes que dejaron una huella valiosa en mi vida: Mónica Febres Cordero, Lizbeth Ahumada, Elena Sper y Piedad Ortega quien además de ser parte del equipo de docentes, fue mi tutora de tesis, siempre clara, siempre amable y profesional. Gracias a las instituciones educativas que me han brindado la oportunidad de aprender y formarme en lo personal y profesional.

INDICE

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	2
ANTECEDENTES	2
JUSTIFICACIÓN.....	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	7
OBJETIVOS, GENERAL Y ESPECÍFICO	8
CAPÍTULO 1: LA ADOLESCENCIA.....	9
1.1. Definición de la adolescencia	9
1.2. Pubertad desde el psicoanálisis.....	10
1.2.1. El periodo de latencia	11
1.2.1.1. Diques.....	14
1.2.2. El adolescente contemporáneo.....	15
1.2.3. El Fantasma en el adolescente	18
1.3. La adolescencia como síntoma de la pubertad	20
CAPÍTULO 2: LA PARENTALIDAD	22
2.1. La parentalidad para el psicoanálisis	22
2.2. Metáfora Paterna.....	24
2.3. Estilos parentales contemporáneos	25
2.3.1. El autoritarismo en la figura parental	26
2.3.2. La autoridad líquida en la familia.....	27
2.4. Relación en los estilos parentales y el adolescente contemporáneo.....	31
CAPÍTULO 3: EL DOCENTE.....	33
3.1.1. El docente según el Ministerio de Educación	34
3.2. El docente: autoridad e ideal.....	35
3.3. Posibles intervenciones desde el lugar del docente orientado por el psicoanálisis.....	39
3.3.1. Casos.....	45
METODOLOGÍA.....	47
Enfoque metodológico	48
Categorías de análisis	49
Métodos y técnicas de investigación.....	49
Cuestionario aplicado en las entrevistas semiabiertas.....	50
CONCLUSIONES	51

RECOMENDACIONES.....	54
BIBLIOGRAFÍA	55

RESUMEN

La autoridad líquida y el autoritarismo como estilos parentales tienen un efecto inminente en el adolescente contemporáneo que a su vez encuentra en el entorno educativo un lugar en donde manifestar lo que lo aqueja. Como resultado de los cambios que se han dado dentro de la dinámica familiar en relación a estos estilos, el sujeto adolescente halla en el entorno educativo un espacio de surgimiento de los síntomas. Por otra parte, el docente al ser receptor de su malestar se enfrenta ante una incógnita al desconocer cómo recibir estas acciones que son interpretadas como irrespetuosas. El presente trabajo tiene como propósito reconocer los cambios en la etapa lógica del adolescente contemporáneo y a su vez identificar cómo repercute el estilo parental y docente en el adolescente contemporáneo. Debido a los cambios culturales impulsados por distintos ideales impuestos por la sociedad, el adolescente contemporáneo se muestra indefenso ante la soledad que lo envuelve. Su malestar que resulta incomprensible ante un Otro que se muestra completo, en el caso del docente / padre con la autoridad autoritaria o un Otro inexistente en el caso de la autoridad líquida, se evidencia este malestar a través del aumento de las llamadas malas conductas dentro del ámbito educativo. Finalmente, a través de la autoridad auténtica, se proponen ciertas recomendaciones con el objetivo de acondicionar posturas que permitan al docente conducirse de una manera más amable en los diferentes escenarios que presentan los adolescentes contemporáneos.

Palabras claves: autoritarismo, autoridad auténtica, autoridad líquida.

ABSTRACT

Liquid authority and authoritarianism as parental styles have an imminent effect on the contemporary adolescent who in turn finds in the educational environment a place to manifest what ails him. As a result of the changes that have taken place within the family dynamics in relation to these styles, the subject finds in the educational environment a space where symptoms emerge. On the other hand, the teacher, being the receiver of his discomfort, faces doubts, by not knowing how to receive these actions, which are interpreted as disrespectful. The purpose of this work is to recognize the changes in the logical stage of the contemporary adolescent and at the same time to identify how the parental and teaching style affects the contemporary adolescent. Due to cultural changes driven by different ideals imposed by society, the contemporary adolescent is defenseless against the loneliness that surrounds him. Their discomfort that is incomprehensible to an Other who seems to be complete, in the case of the teacher/parent with authoritarian authority or a non-existent Other in the case of liquid authority, is evidenced by the increase in so-called misconduct within the educational environment. Finally, through authentic authority, certain recommendations are proposed with the objective of creating postures that allow the teacher to behave in a more friendly way in the different scenarios presented by contemporary adolescents.

Key words: authoritarianism, genuine authority, liquid authority

INTRODUCCIÓN

En la primera parte del presente trabajo de investigación, se muestra las diferentes situaciones que presenta la subjetividad del adolescente al ampliar la definición de periodo de latencia, diques y fantasma. Se detalla con ejemplos prácticos, cómo el adolescente contemporáneo atraviesa esta dolorosa etapa, abordando a la adolescencia como síntoma de la pubertad.

La parentalidad es el tema abordado en el capítulo dos, donde se define la Metáfora Paterna para luego presentar los conceptos y diferencias entre el estilo parental autoritario y el estilo parental líquido, relacionando ambos estilos con el adolescente contemporáneo. El objetivo de este capítulo es explicar a través de ejemplos y sustento teórico el resultado del estilo parental con las posibles consecuencias en el adolescente contemporáneo.

En relación al ámbito educativo profundizaremos en el rol del docente en acompañar al adolescente contemporáneo, consta en el tercer capítulo el detalle de las funciones principales de acuerdo a los lineamientos del Ministerio de Educación, incluyendo los otros aspectos a los que responde el docente. Abrir espacios para alojar la invención del adolescente cuando un docente conoce y reconoce la importancia de esta etapa servirá para acompañar de forma adecuada y respetuosa al sujeto de la educación.

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

ANTECEDENTES

En la actualidad, los centros educativos enfrentan un entorno dinámico y nuevos retos aparte de la misión de cumplir con un objetivo académico. Nuevas necesidades por atender y sostener despiertan ante el dinamismo de la cultura y el entorno familiar de los alumnos, sumando los estilos de parentalidad que se ven reflejados en el día a día dentro de la comunidad educativa representando una demanda adicional para abordar y acompañar según los casos que se presentan año a año y su incidencia en el ambiente de aprendizaje.

“Los mandatos tradicionales de esas culturas, más férreos, y en los que los padres imponen sus creencias cuasi inamovibles, se contraponen con el predominio actual de esta era posmoderna” (Hornstein, 2018, p. 39). Las creencias operan bajo una forma autoritaria incidiendo en la subjetividad del adolescente; y siendo también, los docentes, protagonistas de este modus operandi dentro de las instituciones escolares. Sin embargo, esta forma de llegar al estudiante ha hecho que los docentes pongan “el acento en el aspecto instructivo de educar y pretenden ajustarse estrictamente a contenidos curriculares, sin tener en cuenta a sus alumnos reales” (Sánchez, 2006) provocando una confusión entre lo que deben enseñar y lo que pueden hacer, dejando de lado el aspecto informativo de aprendizaje elevándolo a la monotonía.

El estilo de autoridad que maneja el docente tradicional no le permite percibir de forma subjetiva la realidad del adolescente contemporáneo, llevándolo a la objetividad de sus acciones como “conductas no adecuadas” sin saber que, detrás de esa conducta, hay una historicidad latente que no permite al educando adecuarse al ambiente o régimen escolar. A demás, se toma en cuenta la estigmatización de estos denominándolos como “malcriados”.

El enfoque psicoanalítico propone un tratamiento al malestar del sujeto, tomándolo como cada sujeto es único, es decir, uno por uno. Frente a este malestar que predomina tanto a educadores como educandos, el psicoanálisis va a permitir una forma de abordaje e intervención frente a los problemas que se presentan día a día en los adolescentes contemporáneos.

JUSTIFICACIÓN

Comprender qué sucede durante la adolescencia nos evidencia la importancia que, tiene el ofrecer un acompañamiento que acondicione un espacio en donde el sujeto adolescente pueda descubrir nuevas formas de encaminar lo que no puede nombrarse con palabras y que alivien su angustia. Es por ello que, tanto la comunidad educativa como el entorno familiar, se ven inmersos en tener un rol activo asertivo que amortigüe los efectos que forman parte de la deconstrucción que da pie en la adolescencia.

El contar con límites potencia al adolescente a formar una identidad que le permita tener repercusiones beneficiosas. En caso de, no contar con semblantes que potencien su nueva estructura, traerá consigo daños que toman diferentes formas a través de diagnósticos que representan la falencia existente en un periodo de tal relevancia como la adolescencia y que a su vez es un reflejo de la calidad de sociedad en la que vivimos.

El conocer el impacto de la crianza en el adolescente contemporáneo resulta de vital importancia porque habilita caminos que le permitan a este adolescente identificar y desarrollar el espacio que tiene dentro de la institución que lo acoge y acompañe, potenciando su crecimiento, respetando sus subjetividad. Para Rother (2018) los adolescentes tienen un protagonismo particular en las familias, en función al culturalismo y tradiciones que tenían o siguen teniendo, en donde la clásica función materna y paterna tienen un carácter universal e inamovible. (p.39)

Los estilos parentales repercuten en todos los ámbitos del educando, tanto el estilo autoritario que es impermeable a sus demandas y subjetividad, como el de la autoridad que en nuestros tiempos se ve comprometida si existe el deseo del padre de alcanzar un ideal de la sociedad que consiste en compartir y permanecer en el rol de amigo ante su hijo.

Tomar en consideración los estilos adoptados por los docentes, sean estos autoritarios o de autoridad auténtica en el ámbito educativo, marca una diferencia significativa en relación al educando, ya que le permite, en caso, de

la autoridad auténtica, conducir el malestar de la pubertad de una forma llevadera. El docente desde su espacio puede brindar caminos que le permitan al sujeto adolescente crear nuevos modos de hacer lazo social con el Otro; Otro que se ha tornado mayormente anulado al estar sometido a la cultura en la que viven los padres de hoy.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los cambios constantes en lo que se considera aceptable, novedoso, actual afectan en todos los aspectos a los sujetos. Cumplir con las expectativas y necesidades variantes como persona sea como padre, hijo, estudiante, profesional, rol de esposo/a, etc., ha influido en el estilo de parentalidad implementado en las familias. Cada estilo parental guarda una relación indiscutiblemente con el sujeto hijo. Sin embargo, cuando el sujeto hijo no dispone de espacios para expresar su malestar, lo lleva a exponerlo abiertamente en el día a día en los diferentes entornos en los que participa, independientemente, si la manera es socialmente aceptable o no, reflejando su malestar ante una estructura que, en el caso del autoritarismo, busca atraparlo en su totalidad por ese Otro que puede presentar dificultades en su rol de guía teniendo efectos que comprometen su porvenir.

En el caso de la autoridad, cuando ésta es diluida por las tendencias de una sociedad que incita y presiona a sus miembros por un ideal de bienestar y felicidad permanente, incluyendo como parte de este ideal a padres que tienden a verse y a actuar como sus hijos con el fin de llenar sus expectativas, ahonda en el sujeto hijo una angustia que en muchas ocasiones se presenta en el entorno escolar. El acompañamiento que puede brindar un docente con formación psicoanalítica, le permitirá al sujeto de la educación acoger los espacios que podrían formarse para encaminar y atravesar el malestar que presente. Es por esto, que nuestro objeto de estudio es la percepción de los docentes de la relación entre los padres y representantes con los adolescentes contemporáneos dentro del ámbito escolar.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Problema general:

- ¿Qué perciben los docentes de la relación entre los padres y representantes con los adolescentes contemporáneos dentro del ámbito escolar?

Problemas específicos:

- ¿Son el autoritarismo y la autoridad líquida estilos de parentalidad que se presentan en la actualidad?
- ¿De qué forma se relacionan los estilos de parentalidad de autoritarismo y la autoridad líquida con el adolescente contemporáneo en el ámbito escolar?
- ¿Cómo puede intervenir el docente frente al adolescente contemporáneo?

OBJETIVOS, GENERAL Y ESPECÍFICO

General:

Describir la percepción de los docentes sobre el estilo de parentalidad y la relación entre padres y adolescentes en el contexto escolar.

Específicos:

Identificar los estilos de parentalidad que influyen en los estudiantes adolescentes.

Reconocer los aspectos que definen el estilo parental autoritario y autoridad líquida y la influencia en el adolescente contemporáneo.

Describir pautas desde la orientación psicoanalítica que permitan al docente intervenir con el adolescente contemporáneo.

CAPÍTULO 1: LA ADOLESCENCIA

1.1. Definición de la adolescencia

La palabra adolescencia proviene del latín "adolescencia" que deriva del verbo "adoleo" que significa crecer por lo tanto se comprende como la etapa de crecimiento para todos los individuos. De acuerdo a la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos, el término pubertad es el momento de la vida cuando un niño o una niña madura sexualmente. Es un proceso que suele ocurrir entre los 10 y 14 años para las niñas y entre los 12 y 16 para los varones. Causa cambios físicos y afecta a niños y niñas de manera distinta (MedlinePlus, 2019).

Desde el aspecto biológico, los adolescentes presentan cambios hormonales que hacen posible el aumento de peso, talla, masa muscular y ósea, e incluyen la adquisición de los caracteres sexuales externos o secundarios propios de cada sexo, el tiempo en el que suceden varía entre individuos y etnias (Mafla, 2008, p. 43). En el caso de los chicos podemos notar que la musculatura se desarrolla al igual que la estatura, crece el vello corporal, en el cuello se torna notoria la protuberancia que es comúnmente llamada la manzana de Adán, la voz pasa por un proceso considerado "incómodo" por las variaciones que sufre hasta tornarse una voz gruesa, grave. Existe además la aparición de acné y la sudoración tiene un olor fuerte.

El resultado que se obtiene al transitar por la pubertad en las mujeres implica cambios mucho más visibles como el ensanchamiento de caderas, cambio en estatura, aumento en los pechos y se observan también cambios en la piel al presentar acné y olor corporal posiblemente fuerte. Sin embargo, abandonar la niñez implica mucho más que cambios visibles, los cambios en el sujeto en esta etapa definen una identidad cuyos rasgos fueron construidos en la niñez y se consolidan al pasar en la pubertad.

Desde lo cultural, es conveniente pensar a los jóvenes como aquellos que "cursan la escuela secundaria, estudiantes, hijos, amigos, consumidores, televidentes, trabajadores, campesinos o ciudadanos, hombres o mujeres y mucho

más” (Díaz Sánchez, 2006, p. 432). Para toda esta amalgama de sustantivos, lo que denota que el adolescente es un joven. La cultura, desde distintos ámbitos, se esquematiza de forma particular y diferenciada en cada historia desde su contexto personal. “Cada individuo y grupo configuran su identidad de manera compleja en el marco de las propias condiciones sociales, económicas e históricas, y de los significados que definen su cultura local en el marco de la global”. Es decir, que la construcción de su identidad y personalidad van a estar influenciadas en la cultura en la que se encuentre.

1.2. Pubertad desde el psicoanálisis

Haciendo referencia a los Tres ensayos para una teoría sexual por Freud (1905), en relación a la vida sexual infantil (primera sexualidad) explica que existe y que cada zona erógena da un placer que no opera en conjunto, más bien en la niñez el placer es disperso a cada zona erógena y el placer es específico; el instinto sexual infantil es autoerótico, es decir, que encuentra su satisfacción en su propio cuerpo porque en esta etapa no tiene un objeto.

Las excitaciones surgidas de todas estas fuentes no actuarían todavía conjuntamente, sino que cada una perseguiría su fin especial, limitado exclusivamente a la consecución de un determinado placer. Por consiguiente, en la niñez el instinto sexual no está unificado e inicialmente no tiene objeto, es decir, es autoerótico (Freud, 1905). Es relevante destacar que, en esta obra, Freud no emplea el término adolescencia, únicamente pubertad para llamar a la etapa dada entre la niñez y la vida adulta.

Luego de la sexualidad infantil se encuentra el periodo de latencia que será explicado en este capítulo. Una vez finalizado el periodo de latencia llegamos al despertar sexual que da lugar en la pubertad, de acuerdo a Freud, cambia la dirección de la pulsión pues encuentra un nuevo fin sexual en el objeto escogido, este objeto está por fuera de lo familiar anulando la posibilidad de incesto.

Existen varios factores que han sido relacionados para explicar la elección del objeto sin embargo no serán incluidos en este trabajo de investigación. Estos cambios a los que se enfrenta el sujeto implican renuncia, duelos, invención, inmersión en un mundo totalmente nuevo que, a su vez, permite abandonar de manera obligada lo ya conocido. El dejar de ser niño para entrar en la pubertad, abre espacio a un nuevo lugar obligando al sujeto a renunciar a lo que le resultaba familiar, conocido y cómodo ya que en la pubertad el objeto de amor es ajeno al entorno familiar, es decir, está por fuera del ambiente primario, es totalmente nuevo.

Sobre el cuerpo en la pubertad, Ramírez (2014) afirma que:

Allí acontece un pasaje entre el menos del goce de la infancia hacia un plus de goce en la pubertad. Las respuestas son diversas a ese paso obligado que es la sexuación...podrán aparecer como respuestas; la heterosexualidad, la homosexualidad, la masturbación, el suicidio, la fuga, la agresividad. (p. 47)

De acuerdo al discurso existente en la sociedad, resulta poco grato lidiar con sujetos en esta etapa porque representan un "problema" por estar en la comúnmente llamada "edad del burro", por lo que se considera, resulta menos probable sentir seguridad o confianza al cruzar por este túnel llamado pubertad y adolescencia acompañados de este discurso.

1.2.1. El periodo de latencia

Freud (1925) en "Presentación autobiográfica" escribía:

El carácter más notable de la vida sexual humana es su acometida en dos tiempos con una pausa intermedia. En el cuarto y quinto años de vida se alcanza la primera culminación, pero luego se disipa ese florecimiento temprano de la sexualidad. Las aspiraciones hasta entonces vivas caen bajo la represión y sobreviene el período de latencia, que se extiende hasta la pubertad y en el que se instituyen las formaciones reactivas de la moral, la vergüenza y el asco. (p. 35)

Que en la adolescencia exista esta migración de objeto sexual del primario ya conocido a uno externo y nuevo, hace de esta elección, una elección que consolida su identificación sexual.

En las siguientes líneas se describen el periodo de latencia. Antes de ampliar la información de este espacio de crecimiento llamado latencia, debemos retomar el cierre del Edipo. La salida del niño del Edipo se da cuando advierte que lo que él deseaba, es decir, llevar a cabo su deseo incestuoso, no se dará y su temor a la castración reafirma este límite redireccionando a este niño a un lugar dentro de la familia que le permita estar a salvo; entonces, al ser sus deseos reconocidos como imposibles damos paso a que el niño pueda redireccionarse a un lugar distinto al anhelado inicialmente dentro de la familia. Cuando esto se da, se está aceptando y sometiendo a la existencia de la ley, es decir, la autoridad. No obstante, cuando se llega a esta renuncia, da pie a la represión que se instala dando fin al Edipo y aparece el Super Yo.

Sería interesante la evaluación sobre el impacto en el sujeto al declive de la función paterna en donde existe una caída en la formación de límites, y en la creación de alternativas que permitan la salida del embrollo de la pubertad. ¿Cómo repercute en ese sujeto niño esta falla en la instauración de la autoridad? ¿Cuál es el impacto en la sociedad, el tener adultos cuya evolución ha presentado diversas carencias? Si analizamos los contenidos a los que están expuestos el sujeto a temprana edad como, por ejemplo: hipersexualización infantil, acceso a contenidos tecnológicos y pornográficos, etc. Por lo antes mencionado, en la actualidad existe la necesidad latente de elaborar nuevas formas de autoridad que respeten al sujeto adolescente en la etapa de actualización de identidad.

En la latencia, estos nuevos procesos de cambios que se dan en este periodo abren paso a nuevos caminos de aprendizaje que permiten encauzar la pulsión. El encauce de los deseos incestuosos, la masturbación y manipulación de las zonas consideradas erógenas se da cuando existe la participación del sujeto en un entorno mucho más grande que el familiar, es decir, cuando inicia su etapa escolar. Se podría indicar que la latencia es una

fuente de cambios que requieren pérdidas para poder obtener nuevas experiencias y recursos que sigan posibilitando la constitución del sujeto.

Es en el entorno escolar en donde conoce su capacidad para observar, aprender, conocer, cooperar, resolver entre otras habilidades que se descubren durante esta etapa y que permite también tener nuevas relaciones, fuera de las iniciales (padres, hermanos). Urribarri (1999) indica que, durante la latencia, según el tipo de relación que se haya establecido con los padres y hermanos, se produce un desplazamiento de la autoridad, desde los padres hacia maestros/instituciones, puede acarrear dificultades por la duplicidad de figuras de autoridad, en especial, si difieren (o contraponen) los códigos y expectativas, como podemos observar en la clínica. Lo social, a través de sus representantes institucionales (maestros, instructores, etcétera), los ofrece como posibles objetos sobre los cuales el niño puede desplazar sus soportes libidinales y narcisísticos originales.

Las distintas relaciones que se dan una vez insertado el sujeto en el entorno escolar, le amplían las alternativas identificatorias que le permiten despojarse de las aprendidas inicialmente (a través de sus padres). En este periodo de latencia, se da un alejamiento de sus padres que refuerza la salida al Edipo. Mantener vínculos con otros adultos les permite confiar situaciones, deseos o pensamientos que ya no comparten con sus padres y da paso a la crítica hacia ellos anulando la omnipotencia que les fue otorgada por el sujeto (Urribarri, 1999). En este punto, ya los padres no son suficientes como figuras de identificación. Por ende, es frecuente ver cuestionamientos o enfrentamientos hacia sus criterios emitidos ante alguna situación, la descalificación del sujeto hacia estos enunciados por saberlos ya insuficientes se pone en evidencia.

En el caso de las escuelas, éstas les permiten a los sujetos entrar en una especie de ensayo de la vida adulta real ya que, para poder incorporarse en ella, se deben conocer y cumplir normas que permiten una vida de convivencia. Este cumplimiento de normas aporta al ejercicio del control pulsional encaminando a otras actividades que favorezcan al aprendizaje a través del deporte, idiomas, etc. Los retos del aprendizaje a los que se enfrenta el sujeto al

incursionar en la escolaridad, le permiten dar nuevos rumbos a sus cargas libidinales siendo este un camino sublimado y placentero.

1.2.1.1. Diques

Freud (1905) describe el período de latencia como el momento en el que:

“se edifican los poderes anímicos que más tarde se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual y definen su curso a la manera de unos diques (el asco, el sentimiento de vergüenza, los reclamos ideales en lo estético y en lo moral)”. (p. 30)

En la práctica docente, cuando se logra crear un vínculo con el sujeto, resulta muy común escuchar frases como “para mí, nunca es suficiente”. Podríamos emplear esta frase, como una frase que nos dirija a comprender qué son los diques. Considerando que los desencuentros se producen permanentemente ya que el aparato psíquico siempre está en conflicto, el sujeto estará constantemente insaciable. Para ello, los diques son canales que le permiten al niño aceptar limitaciones que abran paso a diferentes tipos de renuncias que enfrentará en su vida. Los diques son formas de regulación del sujeto y tienen el objetivo de darles dirección a la pulsión. Son varios los posibles motivos por los cuales los diques no cumplen su función en un sujeto según su entorno, sin embargo, dichas causas no serán abordadas en este trabajo de investigación.

Los diques canalizan esa energía o pulsión que aportan al ejercicio de control por parte del sujeto. Metafóricamente vendría a ser la perilla que regula el volumen de agua que sale de un ducto o llave. Un sujeto carente de diques que operen correctamente, tendrá un estado permanente de desborde. Citando a Freud (1905) en *Tres ensayos de una teoría sexual*, los diques existen por herencia sin necesidad de la educación ya que forman parte de la estructura del sujeto. Entonces podríamos decir que siempre ha existido una relación pulsión - dique. La oferta educativa actual presenta la posibilidad de canalizar esa energía en diferentes actividades que en algún momento puedan despertar interés en el educando tales como el saber (debates, simulación de

negociaciones, club de emprendimiento) o las actividades extraescolares como talleres de lectura, actuación, deportes, etc.

1.2.2. El adolescente contemporáneo

Octavio Fernández Mouján (Citado en Urribarri, 2016, p. 40) define la adolescencia, desde la perspectiva del duelo, "como un período donde se viven las vicisitudes de pérdidas manifestadas en todas las áreas de relación: con el cuerpo, con los objetos externos (familia y medio ambiente) y con los objetos internos (las identificaciones y sus configuraciones)".

Es importante brindar un espacio que contemple parte de lo actual en relación al adolescente, ya que definitivamente son distintos los retos que enfrenta en este tiempo y aquellos asumidos por el adolescente de hace cien años atrás, reconociendo la metamorfosis por la que pasan para entrar a su vida adulta. Entre tantos cambios fácilmente reconocidos, se menciona lo que conduce al sujeto en esta etapa a una encrucijada que lo empuja a un nuevo ser y lo obliga a abandonar lo ya conocido para reconocerse en esta nueva versión de sujeto. Sin duda alguna, es doloroso abandonar lo ya conocido en la etapa de niño, el cuerpo, la identificación con padres entre otros cambios que le permiten entrar en la sexualidad definitiva.

La adolescencia es reconocida como la etapa de crisis que trae una rebeldía casi permanente, es común reconocer en el discurso del adulto, que esta crisis no tiene relación con el adulto como tal, sino que se da por factores ajenos al que ejerce la función de guía y cuidado. Sin embargo, los jóvenes enfrentan ahora, una crisis que se agudiza por la ausencia de un Otro que sirva como transmisor del saber, no tener referencia de ideales proporcionados por un Otro para poder hacer el ejercicio de tomarlos o rechazarlos. El adolescente contemporáneo tiene una nueva definición de crisis que se debe reconocer y socializar abiertamente en todos los entornos, porque el proceso de construcción de identificación se ve imposibilitado por la caída del lugar del padre. El adolescente a pesar de estar rodeado de sus pares y su familia, de los objetos que pueda tener, en cuanto a lo material (vestimenta, alimentación, salud e higiene), no logra significarlos en ese vacío, apartando todo aquel

significante que quiera insertarse, por ende, se estropea la elaboración de su identificación.

El adulto con el discurso de "saberlo todo", puede desestimar o invalidar la importancia de las construcciones adolescentes. Al manejar sus propios términos, gestos, conductas propias de las identificaciones horizontales y creaciones propias, les permite hacer esta separación del Otro del que dependía en su etapa infantil, por lo que el adulto al aceptar estas características, potencia al adolescente en su transición siempre y cuando se mantenga la guía y acompañamiento que necesitan. El comprender qué es: "estar en algo", "lo estoy stalkeando", "WTF", "Lol" y muchas más es una forma de evidenciar a través de la lengua, la separación entre el sujeto y el Otro. Muchas veces tanto los docentes como adultos que sirven de guía, faltan a su deber de respetar estas formas de separación al descalificar las palabras o jergas empleadas y pedirles que hablen, bien que no se les entiende.

En un colegio particular se presentó el caso de "X", una joven de décimo(año) que enfrentaba una situación de separación de los padres, en la que el padre optó por no mantener contacto con ella; por lo tanto, la joven mostró actitudes de "faltas de respeto" reportadas por varias docentes. La más seria de todas, fue haber dicho a la docente que ella no merece respeto de nadie durante una actividad. Una dirigente, quien abordó el problema implementando espacios de escucha, pudo rectificar las causas de su conducta para luego dictaminar las correspondientes sanciones. Lacadeé (2017) menciona que es contradictoria la pedida de respeto a través del irrespeto, que debemos tomar en cuenta que ésta es una forma de plantear su síntoma: "El pedido de respeto de ciertos adolescentes que, de manera paradójal, se muestran irrespetuosos... se justifica posiblemente por el hecho de que no encontraron frente a ellos adultos responsables de cumplir lo que ofrecieron a sus hijos" (p. 23).

El poder crear una identificación en la adolescencia es una operación que se construye desde el inicio de la constitución del sujeto y luego durante el Complejo de Edipo, el Otro se encarga de acondicionar un lugar para el sujeto

al hacer esta prohibición de sus deseos incestuosos dando un lugar en la familia en la que esté a salvo. La intervención del Otro del lenguaje, sirve de base para que él pueda reconocer en sí mismo su valor, lugar en el Otro. En las condiciones que se consideran ideales, esto le permite al sujeto adolescente continuar con el proceso de definir su identificación que le servirá para integrarse luego como adulto en una sociedad, un sujeto que se incorpore a la cultura y que esté encaminado como hombre o mujer en esta sociedad por lo que es necesario este ejemplo: "no desearás a tu madre", y a la madre el: "no reintegrarás tu producto" para que el niño pueda desear por fuera del universo de sus padres.

En la actualidad ante la crisis del Nombre del Padre, el adolescente encuentra una forma de tramitar este camino de cambios en las consolas, teléfonos inteligentes, smartwatches entre otros productos mundialmente colocados como semblantes de felicidad y completud, aquellos son los que acompañan al sujeto adolescente en esta etapa, entonces ¿Cómo puede el adolescente atravesar esta etapa agudizada por la angustia?, ¿Qué pasa cuando no se encuentra un sentido a la existencia?. En los adolescentes de 15 a 19 años, el suicidio es la segunda causa de muerte entre las niñas y la tercera entre los niños, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), ciertamente es un dato que brinda realce a la importancia de crear espacios para que los adolescentes puedan ser recibidos y dar acompañamiento terapéutico apropiado.

Lacadée (2017) explica: "El suelo simbólico común, fundamento mismo de nuestra existencia colectiva, resulta muy frágil en "nuestra modernidad irónica", en la que el saber transmitido por el Otro no se encuentra más en el mismo lugar" (p. 16). Esto deja al sujeto adolescente sumergido en soledad.

El entorno virtual y la idea de "ser parte de" un espacio en donde lo ven, lo escuchan, es para el adolescente posiblemente ese sustituto débil del Otro que ha fallado y que lo ha obligado a tener esta relación vacía con los aparatos que usa y que lo apresa en un goce, se necesita más y más y nada es suficiente. El entorno virtual brinda la idea de ser parte de todo y tener todo sin dar lugar a la falta, porque la falta no se dio originalmente. Debió existir en el Edipo

freudiano, lo que permite tener en el inconsciente este deseo, en el caso de las niñas que proviene de la carencia que se reconoció a través de la falta y en el caso de los niños la amenaza de castración. Cuando existe la falta, existe posibilidad para el deseo, el sujeto adolescente carece de deseo no solo por un Edipo endeble sino también por lo antes mencionado, es decir, ese mundo virtual y social que apresa al sujeto y lo "llena". Su pulsión es encaminada a las distintas formas sociales tanto aceptadas como rechazadas que ayudan al sujeto adolescente a construir esa incorporación a la cultura.

En la práctica docente se tienen espacios en los que los estudiantes conversan de los temas que les interesan, en ocasiones, son temas relevantes a la pubertad, previamente pensados y preparados para que no sean tan abrumadores ni vergonzosos, tales como: cambios en el cuerpo, relación con pares, padres, entorno, intereses para potenciar la apertura en estos espacios. A menudo existen comparaciones por parte de los participantes con sus hermanos usando frases como: "En la edad del burro mis papás decían X era insoportable y nos decía que no le hablemos", o tal vez "X dejó de comer en familia y pasaba encerrada en su cuarto, a veces no quería comer, otras sólo peleaban y otras veces solo lloraba", "Mi hermana se quejaba porque mi papá sólo pasa en el trabajo y dice que mi mamá es la responsable de nosotras" entre otras respuestas. Hay formas que son conocidas que usan los adolescentes para poder hacer un llamado al Otro y ver si hay una respuesta, algunas pueden ser: autolesiones, cambios en la alimentación, ingesta de alcohol en exceso, consumo de drogas, promiscuidad, conductas socialmente inaceptables como agresión verbal o física y demás. Estas conductas buscan en el Otro una respuesta que confirme su existencia, el adolescente "existe" en tanto el Otro responda su conducta.

1.2.3. El Fantasma en el adolescente

El fantasma es para Freud, la escena que se presenta a la imaginación y que dramatiza un deseo inconsciente (Evans, 2007). El sujeto invariablemente desempeña un papel en esta escena incluso cuando esto no sea evidente. Para Lacan es una forma relativamente estable de defensa ante la castración, de acuerdo al Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano (Evans, 2007).

Para el psicoanálisis, la adolescencia como tal no ocurre en un tiempo específico porque se estaría anulando lo único en cada sujeto, haremos referencia a la metamorfosis de la pubertad y su relación con el fantasma.

El fantasma es ese velo que permite soportar el horror que existe en el sujeto, entiéndase el horror a todo aquello que no puede ser representado con palabras, nombramos lo imposible en la relación sexual que a pesar de ser un ideal del que los adultos hablan abiertamente, enfrentan al adolescente a algo inalcanzable por ser imposible y por encontrarlo incompleto en el Otro adulto que de alguna forma habría sido el que podría haber transmitido este saber, dicho de otra forma, el fantasma es la manera en que el sujeto se ha relacionado con el objeto (Mitra, 2014, p.).

La relación del sujeto con el objeto que en Freud es el objeto pulsional (oral, anal, fálico) que, para Lacan, suma mirada y voz, es el fantasma. El fantasma es quien, a través de su construcción y la forma de haberse construido, hace posible transformar el goce en deseo. En el fantasma se encuentran los tres registros (real, imaginario y simbólico) constituidos. Cuando el fantasma falla, el sujeto se ve frente ante lo real, ese dolor real de existir, lo que atormenta y duele y está fuera de su alcance manejar, ya que lo embarga en angustia. Haciendo referencia al fantasma, Mitre (2014) indica "... es la matriz del comportamiento, y es también de alguna forma el resumen de toda producción inconsciente. Por lo tanto, el síntoma está determinado por el fantasma" (p. 46).

Ese real es lo innumerable que para el adolescente es la no-relación sexual, es decir, no hay un saber sobre los enigmas del otro sexo (Ortega, 2013); desconocer su cuerpo, intereses, deseos e ideales replantea los elementos que forman parte de la subjetividad, ante un nuevo real se arma un nuevo fantasma ya que el fantasma infantil velaba un real infantil que ha quedado inoperante y que impediría sostener el deseo en el sujeto. Estableciendo una relación en el agujero en lo real que es el despertar de la sexualidad en esta etapa, Philippe Lacadeé (2017) señala al fantasma o la proximidad de un síntoma como punto

de apoyo entre esa caída del discurso de niño que venía empleando el sujeto y el discurso de adulto que es al que se encamina en esta etapa (p. 88).

Dentro de los tantos cambios por los que pasa el sujeto, este sujeto pasa por un duelo al tener que crear una nueva imagen de padres, pues los padres de la infancia resultan ajenos porque no son más suficientes y esto conlleva dolor porque implica renunciar a lo que ha sido lo familiar desde su inicio. Es importante mencionar que en la pubertad se consolida una identidad sexual cuyas raíces provienen de la infancia, siendo este un reencuentro es una forma de reactualización de esas huellas de goce que son retomadas y consolidadas en la pubertad.

1.3. La adolescencia como síntoma de la pubertad

Poder hacer del fantasma, un recurso para dar paso a un síntoma que haga manejable el malestar, es un acierto al que se tendría que llegar. El síntoma está siempre dirigido a un Otro que, en la actualidad, se muestra "ocupado". ¿Qué pasa cuando el sujeto adolescente está inmerso en soledad? Norma Bruner (2020) citando a Winnicott indica: "...allí donde esté presente el desafío de un joven en crecimiento debe haber un adulto dispuesto a enfrentarlo. Lo cual no resultará necesariamente agradable. En la fantasía inconsciente, éstas son cuestiones de vida o muerte".

El fantasma se encuentra entre el trauma y el síntoma. El síntoma porta un mensaje, es una forma de evidencia del malestar del sujeto y a la vez una forma de goce. Además, se conforma en parte por el goce y en parte por aquello que no pudo pasar por la palabra. Del mismo modo, es una forma de llamado al Otro, puede ser a través de perpetuarse en un goce del Uno. Vemos estudiantes con cuadros depresivos, desorden alimenticio (anorexia, bulimia), trastorno de personalidad, adicciones (alcohol, drogas) entre otros. En la práctica docente, se puede mencionar que año a año, por cada 25 estudiantes existen de 12 a 18 con cuadros elevados de agresividad, ansiedad, depresión, anorexia, bulimia, autolesiones, etc., siendo manifestaciones sintomáticas que se presentan en los adolescentes, los datos mencionados fueron otorgados por el Departamento de Consejería Estudiantil DECE.

Tanto el acting out como el pasaje al acto surgen como recurso frente a una amenazante invasión de la angustia” (Ortega, 2013). En el seminario X de Lacan, “La angustia” (1962) desarrolla la diferencia entre ambos: en el acting out, el sujeto permanece dentro del campo del orden de lo simbólico, es decir, aún mantiene la relación sujeto-El Otro, y espera de ello una respuesta a ser interpretada. Sin embargo, cuando el Otro no ha podido responder, el sujeto comete acting out. “Un llamado a manera de acción que no ha podido poner en palabras” (Ortega, 2013). En cambio, en el pasaje al acto, el Otro no existe por lo que el sujeto se deja caer identificándose como objeto a, es decir, surge una transición de sujeto a objeto. Uno de los ejemplos de pasaje al acto, es el suicidio. Lo cual, en el adolescente es un riesgo creciente y que no se puede pasar por alto.

CAPÍTULO 2: LA PARENTALIDAD

2.1. La parentalidad para el psicoanálisis

En este capítulo se abordarán dos estilos parentales y se relacionará cada estilo parental con el adolescente contemporáneo. El entorno moderno nos presenta distintas formas de concepción en relación a la estructura familiar que se torna totalmente ajena a la idea tradicional transmitida por generaciones sobre la formación de la familia, existen familias que concibieron un hijo/a con asistencia reproductiva, vientres de alquiler, con adopción, hijos que crecen con parejas del mismo sexo, con madres / padres solteros, en familias recompuestas, entre otros.

A pesar de que los adolescentes puedan tener a las personas que ocupan el lugar de padres (haciendo referencia a padre y madre), que les brindan lo que consideran necesario de acuerdo a sus ideas, en muchas ocasiones, se omite o desconoce el impacto que tienen estas estructuras en el momento en que el sujeto adolescente se encuentra en el proceso de armar su identidad. Lo mencionado anteriormente es una parte de lo que podemos ver en estos momentos. Cabe destacar que, desde la docencia se identifican que las crisis en familias estructuradas de forma tradicional se dan por aquellos conflictos internos de cada cuidador y que no han sido atendidos, por ende, tiene una repercusión en la vida del sujeto adolescente.

En las entrevistas de los docentes con los representantes, es frecuente escuchar frases similares a "es que yo sí pude cumplir con lo que me pedían mis padres", "aquí sólo se hace lo que yo digo porque yo pago", entre otras acotaciones que evidencian la necesidad imperativa de tener sus expectativas cumplidas. En otras experiencias recabadas, cuando el docente hace el llamado al padre / madre para acompañar una demanda específica, se ha normalizado recibir respuestas como: "es que yo no le digo nada para que no se enoje conmigo", "me da miedo corregirla, a pesar de saber lo que hace porque después no me habla". En la función de educador, se intenta atender episodios de ansiedad, carencia en control de emociones, sea con momentos de llanto o agresividad estando más que evidenciado y ya normalizado la

presencia de los adolescentes desbordados, a quienes les es casi imposible acceder a la cultura escolar, en ocasiones, estas intervenciones pueden ser de forma exitosa y muchas otras, como lecciones de desaciertos.

La cultura escolar se podría definir como esquemas de significado que históricamente se transmiten y que contienen normas, valores, tradiciones, creencias, rituales y mitos percibidos por miembros de una comunidad (Stolp, 1994). Estos miembros son los educadores, los estudiantes y los padres de familia quienes se acatan a estas reglas o normas, y en función a esto, definirá la manera en cómo piensan, actúan y dicen (Deal y Peterson, 2009).

La familia es el primer vínculo y fuente de saber del niño para entablar una relación con el Otro que a su vez le ayuda a poder tomar referentes y crear su estructura desde estos referentes que son su soporte primario; es gracias a la familia que el saber llega al niño y que luego le permite formar parte de la sociedad.

Para definir la parentalidad, Ponce de León (2017) indica que

En su vertiente libidinal, la parentalidad es un proceso singular, de transformación psíquica, que se crea en una pareja o en un sujeto, en torno a las funciones necesarias para que el hijo se constituya como sujeto separado. Eso supone procesar los cambios que requieren las diferentes etapas que van desde el deseo del hijo, el advenimiento del hijo como otro diferente y el tránsito de la dependencia absoluta a la independencia. (p. 1)

La parentalidad es un término que se usa para hacer referencia a cualquier forma de familia, es una manera de llamar a la función que ejercen aquellas personas que no necesariamente tengan un nexo biológico lejano o que sean los padres de la persona de la que se habla. La parentalidad hace referencia a las personas que ejercen la función de guía y acompañe al sujeto hijo desde sus inicios. Tradicionalmente, la madre es la que brinda los cuidados y el padre es el que ejerce la ley, no únicamente a través de prohibiciones sino

a través de sus acciones. Dependiendo de la estructura adoptada por la familia, las funciones pueden ser intercambiables, ya que, en la actualidad estas funciones no son estáticas. Los roles son vitales en la estructura psíquica y no están determinados por el género, parentesco o cualquier otro factor es por ello que acuerdo al cumplimiento de roles es que el sujeto puede reconocer a su madre, padre, hijo, hija, hermano, etc.

2.2. Metáfora Paterna

“Una metáfora es la sustitución de un significante por otro significante, creando una nueva significación” (Gavotti, 2019, p. 1) Lacan (1957) ubica al padre, no desde la perspectiva familiar, sino en el Complejo de Edipo y para contestar esto aplica la generalidad de metáfora a la función paterna y la denomina Metáfora Paterna.

Para Lacan, (1957) la función paterna, se ubica en el núcleo del Complejo de Edipo, por ende, utiliza la metáfora para explicar que el significante que da el padre sustituya al significante materno.

La metáfora paterna se inscribe desde el inconsciente y depende de cómo se resuelva, el sujeto construirá su estructura psíquica (psicosis, neurosis, perversión) y se ubicará en una posición sexual (virilidad, feminidad). Otro aspecto, es que habilita al sujeto a relacionarse con el deseo del Otro, en tanto que responde al sujeto el tan grande enigma “¿Qué quiere el Otro de mí?, y sobre ¿qué soy en su deseo?, también, posibilita al sujeto a desear (Gavotti, 2019, p. 1); por lo tanto, la metáfora paterna tiene doble vertiente: la sincrónica, refiriéndose a la función del padre, y la diacrónica refiriéndose a los tres tiempos del Edipo.

La fórmula de la metáfora paterna es la siguiente:

$$\frac{NP}{DM} \cdot \frac{DM}{X} \rightarrow NP (\underline{A})$$

$$\phantom{\frac{NP}{DM} \cdot \frac{DM}{X} \rightarrow NP (\underline{A})} \quad \quad \quad \phi$$

Explicación de cada Término de la Metáfora Paterna:

- ✓ NP es el Nombre del Padre: regula la Ley en el Otro. Es el significante que autoriza y promulga la ley, es el significante que significa que el significante existe en el Otro
- ✓ DM es el Deseo de la Madre: el deseo de la madre es caprichoso, desregulado, desmesurado, devorador, descontrolado y sin ley.
- ✓ X es significado al sujeto: es el enigma, el interrogante, aquello a lo que la madre le da vueltas; y es el falo. Es donde se ubica el niño en el deseo de la madre.
- ✓ A: el Gran Otro, el Otro simbólico, es el que nos permite entendernos cuando hablamos.

2.3. Estilos parentales contemporáneos

Al vivir en la cultura del "todo se puede", los participantes de una sociedad conviven y aceptan esta idea de acceso y derecho a libertad que se esconde esclavitud, ¿en qué sentido? teniendo todo, acceso a cualquier imagen, información, detalles, aparatos tecnológicos y llamados "inteligentes" que brindan un semblante de alivio al día a día y que nos dan seguridad de poder acceder a lo que queramos, asegurando un "ser parte de ..." con un clic; sin embargo, el costo socialmente aceptado es el ser despojado de la libertad al tener dependencia a estos "gadgets"; entonces, ¿podríamos decir que la tecnología ha estropeado el estilo parental contemporáneo?

La tecnología vinculada a redes sociales es un constante observatorio del mundo (lo externo) hacia los sujetos, se cree que ve todo, cuando lo que está sucediendo es que está siendo observado por todos. Conscientemente se puede identificar que esto causa una presión permanente. Lograr las miradas y aprobación del mundo a través de estos "gadgets", como padres ejemplares, es ya una preocupación añadida por el riesgo que conlleva el no ser parte del mundo de las redes sociales. En la práctica docente, es una constante ver que cuando se conversa con un alumno, brinda un discurso de soledad al decir: "llamen a la empleada porque ella sí sabe quién soy, a ella entréguele mi libreta", "mis padres solo están para la foto", "ellos se muestran chéveres para

caerles bien a mis amigos, pero son horribles”, “sólo nos reunimos para las sesiones de fotos y eventos, los odio”.

Son distintas las lecturas del sujeto del aprendizaje, quejas porque las madres usan la vestimenta de las hijas, ira porque el padre intenta pertenecer al grupo de los hijos entre otras cosas, crea una especie de competencia, rivalidad que no debería existir... Son muchos los aspectos que invaden los pensamientos de los padres hoy en día: el rechazo del hijo, envejecer, no ser suficiente para la familia y/o otros padres, ser aburrido, repetir historias de fracaso vividas en la infancia, etc.

2.3.1. El autoritarismo en la figura parental

Tradicionalmente y como parte de la formación religiosa se define como función del padre, proveer comida, vestimenta y asegurar que nunca falte nada en el hogar en torno a necesidades básicas, el rol de la madre es de administrar y acompañar a sus hijos en el desempeño escolar y social. En la actualidad, dada la evolución en conceptos como la corresponsabilidad, estos roles que eran pensados como inmóviles han sido dinamizados en el discurso familiar, poniendo en apuros a aquellos padres que fueron formados tradicionalmente, al enfrentarlos a un nuevo saber hacer en torno al hogar, provocando que estén abrazados a lo tradicional que implica tener un Otro completo, al que nada le resulta suficiente, bueno en relación a la esposa e hijos. Se escucha con frecuencia: “aquí se hace lo que yo digo y punto, la vida es así”. Pareciera parte de un guion de algún clásico; sin embargo, es lo que se escucha en las entrevistas a padres, en las que también se ve a mujeres sumisas imposibilitadas a opinar ante la presencia de este gran Otro y sus mandatos.

Stoloff (2010) indica:

Si el propio padre se encuentra fijado en el orgullo de un Phallus-Neid para sí mismo, no podrá oír nada de lo femenino de su hija. No podrá compartir con ella algunas inversiones, por temor de verse desposeer de una superioridad fálica. Sin embargo, esta relación de complicidad con el padre es esencial, desde el punto de vista de las sublimaciones

culturales para la niña (pensamos en las inversiones intelectuales, deportivas, etc.). (p. 16)

Como respuesta ante esta relación en la familia, en la que el padre resulta aplastante e impide a la madre tener muestras de amor y ternura por considerarlas insoportables; entonces, estamos ante un padre que está adueñado de la madre de la infancia, no prohíbe como está explicado en la metáfora paterna, sino que impide esta relación entre la madre y sus hijos al adueñarse de ella en su totalidad.

Cambiar el ideal de control, no siempre implica debilidad, abrir espacios para diálogo en la familia implica fortaleza, sin embargo, contemplar la posibilidad de un cambio en la forma de manejar la autoridad en la familia podría interpretarse como debilidad por una supuesta pérdida de autoridad. Romper con modelos parentales vividos e inventar uno que acoja las singularidades de cada miembro será siempre un reto incómodo de asumir, poco atractivo, en realidad, por lo complejo que resulta también que, tanto el padre como la madre, se enfrenten a sus miedos y fracasos.

2.3.2. La autoridad líquida en la familia

Se llama autoridad líquida a la autoridad desencarnada en la parentalidad contemporánea, en otras palabras, al descompromiso / desresponsabilidad evidente y frecuente que va de la mano con la fragilidad de los vínculos afectivos. Este término de "liquidez" fue inicialmente presentado por Zygmunt Bauman en su libro "Modernidad Líquida" en el año 2000 y desde ahí se ha implementado su uso en distintos contextos. En este libro consta la relación de lo duradero, fuerte y sólido que era lo aceptable y que fue evolucionando y finalmente reemplazado por lo corto, frágil, cíclico que no incluye complicaciones por su naturaleza líquida. Entonces en esta tesis, la referencia de autoridad líquida / diluida a lo vulnerable, caduco del enlace afectivo que brinda estabilidad dentro de una dinámica familiar (Bauman, 2013).

Continuamente en el ámbito escolar, en el rol de tutor de grupo o como docente, vemos la barrera ya normalizada de la caída de autoridad en los padres. Este desfallecimiento de la presencia y acompañamiento paterno se da por distintos factores que, para quien acompaña al sujeto en el ámbito escolar, tiene una lectura por parte del docente de irresponsabilidad, desinterés, entre otros términos.

Norma Sierra (2019) hace referencia al texto *Dos notas sobre el niño* de Jacques Lacan respecto a la familia suponiéndola en un deseo que no sea anónimo, insistiendo que la madre sostenga un interés individualizado por el niño y que el padre mantenga una encarnación de la ley en el deseo. Actualmente, los padres manifiestan ciertas conductas narcisistas, pre/ocupados por su imagen, su éxito, no sabiendo como mirar, ni escuchar lo que desea ese niño (pp. 45-46).

La participación de la madre se ve acompañada del miedo / rechazo a ocupar un espacio que evidencie la diferencia entre su hijo/a adolescente y ella. Las personas adultas que ocupan este lugar presentan conductas ajenas a lo visto en generaciones anteriores. Madres que persiguen continuamente verse como sus hijas, usar su vestimenta y participar de actividades con los grupos de éstas. No es de extrañar ver este ideal de poder continuar o revivir una segunda adolescencia a través de las vivencias de otros, llegando a una sensación de perpetuidad. De hecho, en los tradicionales viajes de fin de curso, las madres quienes acompañan a sus hijas / os suelen muchas de ellas protagonizar bailes eróticos con desconocidos, ingerir alcohol en exceso y luego de esto, pedir a sus hijos no mencionar nada a sus esposos en el caso de haber viajado solas.

¿Existe un miedo al rechazo, a la diferencia de roles y funciones que inunda o anula la posibilidad de una madre de ejercer un rol que permita a su hijo /a poder continuar con su desarrollo lógico de una manera saludable? ¿Cuál es el ideal que presenta la sociedad en relación a la imagen de los padres en estos tiempos? ¿Acaso el uso indiscriminado de la tecnología y el poder ver y ser visto por otros ha empujado a los que ejercen la parentalidad a un rol de dependencia e inseguridad? En la época del Yo, en la que se vive, muchos

padres han caído en buscar su propia tranquilidad y placer perpetuando decisiones que dan muerte a la importancia de la función que tienen. Ante estas nuevas circunstancias que se descubren en el entorno educativo, vemos cómo la fragilidad de la función del Nombre del Padre que es un significante fundamental que da paso a otras significaciones, impide al sujeto hijo lograr una identidad, construir ideales que lo encamine al saber hacer con su metamorfosis.

Es importante poder compartir intereses y momentos de tal forma que se pueda plantear una vivificación del sentido de vida sin que esto empuje al padre y madre al sometimiento por amor o miedo hacia su hijo formando así a un sujeto omnipotente: el saberse insuficiente para instaurar normas en una etapa como la pubertad empuja a algunos padres al terror de enfrentarse con el resultado de su precariedad en la etapa infantil; por ejemplo, a inicio de pandemia, hubo un lanzamiento de una marca de cocteles artesanales que tenía como imagen principal a una menor de edad, su madre y una amiga de ella (por cuestión de confidencialidad, no se referirá el nombre de la marca). Lo curioso a simple vista es que todas vestían igual y era complicado en primera instancia identificar a cada una de ellas. Si se observa bien la imagen, se podía ver la diferencia de edad que inicialmente resultaba inexistente. Esta imagen presenta a una menor de edad con un cóctel en su mano, promoviendo su consumo a través de "*stories*" y "*boomerans*" en Instagram, una marca junto a su madre.

De acuerdo con el artículo 396 del Código Orgánico Integral Penal (Oficial, 2014) se establece que "la persona que venda u ofrezca bebidas alcohólicas, de moderación o cigarrillos a niñas, niños o adolescentes" (p. 63) será sancionada con pena privativa de libertad. Teniendo presente el historial de ingesta de alcohol en este núcleo familiar, es evidente que obviar estos límites existentes a través de las leyes impuestas por la sociedad y acompañar al sujeto adolescente como parte de sus identificaciones horizontales resulta adecuado, es decir soy y no ejerzo.

Las respuestas que tienen los docentes ante alguna demanda dirigida hacia el padre, es repetitivo ver que: el padre indica que él no se encarga de "esto" porque él trabaja, la madre responde que "es importante tener una buena relación con el hijo / hija y que no se va a complicar con estar atrás porque crudamente mencionan que "estoy esperando que termine el colegio para que ya se vaya". ¿Qué lugar ocupa el hijo en el deseo del padre? ¿Qué tipo de deseo existió en el inicio para dar lugar a este hijo? La insuficiencia o inoperancia de la función del Nombre del Padre tiene resultados permanentes en el sujeto adolescente que sin lugar a duda actualmente se resuelven con recetas mágicas que hacen del sujeto adolescente, un ser "más llevadero".

¿Con qué frecuencia teníamos alumnos medicalizados en clase? Se puede mencionar que antiguamente, la frecuencia era relativamente inexistente en comparación a estos tiempos. Estar medicado y silenciar los síntomas con estos tratamientos se ha normalizado, es cómodo y práctico. Los guías contemporáneos se destacan por ser prácticos, rápidos, todo ya por lo que ha sido también normalizado en el ámbito educativo, tener un nivel elevado de estudiantes medicados.

La función paterna inexistente hace que el sujeto hijo no reconozca la autoridad. Es por el ejercicio de la función paterna que el sujeto hijo aprende cómo canalizar su goce, puede establecer un ideal del yo, vinculaba el deseo y la ley. La relación a las dinámicas familiares, Velásquez (2017) explica:

...por los nuevos valores y creencias sobre los goces ahora posibles, por el discurso del mercado, la incertidumbre y falta de garantías que empujan a un vivir más inmediato, con menos sustento en la tradición y en los modelos familiares tradicionales. Los medios digitales se prestan para la constitución de un Otro más virtual, global y accesible, no prohibitivo y diverso, que el Otro de la tradición. (p. 1)

Lo tradicional o duradero ya no resulta importante o útil y ha sido desplazado por lo líquido y fugaz, por aquello que no requiere de atención y dedicación cumpliendo con los estándares de la sociedad que empuja a sus

individuos al ideal de lo "light" y perfecto. El discurso capitalista es el nuevo dios, un dios que no requiere crear lazo con el Otro, el dios del goce. Ortega (2013) afirma:

... nos movemos en una sociedad permisiva donde todos proclaman su derecho al goce y, por ende, no se reconoce ninguna interdicción. No existe alguna razón del orden privado sino de límites del orden público... la concepción del padre como sostén de la ley, se sustituye a otras modalidades. (p. 103)

Cuando la familia y sociedad, deciden omitir límites, anular el "no se puede" da pie a la muerte de la libertad que cada sujeto tiene ya que lo hace esclavo de sus placeres. La imposibilidad permite que exista la posibilidad.

2.4. Relación en los estilos parentales y el adolescente contemporáneo

"Lacan plantea que el punto de real que no puede ser reabsorbido por lo simbólico es la angustia y que, en nuestra época, esta ha superado de forma inusitada el efecto traumático" (Ortega, 2013, p. 57).

El que exista una nivelación entre generaciones (padres e hijos), tener acceso a todo y estar inmerso en la ilusión del *todo lo tengo y todo se puede*, desvía al sujeto adolescente a enfrentarse a descubrir su propia invención, forma de hacer más llevadero este real en la adolescencia. El lazo con el Otro se tornó innecesario y, en el caso de la parentalidad autoritaria, al no poder alojarse en un espacio que valide sus invenciones para poder atravesar este real actualizado en la pubertad, inclina al sujeto verse imposibilitado ante este Otro imperativo, completo y perfecto sometiéndolo a tomar otros caminos buscando así canalizar su angustia.

De acuerdo al estilo parental que se implemente en una familia, el hijo, que es parte de esta dinámica hará demandas de presencia o ausencia hacia ese Otro. El niño que se instaura en el discurso familiar que lo acoge, puede establecer un lazo social en lo posterior, luego en la pubertad podrá continuar

con su proceso lógico de invenciones que le permita arreglarse como pueda ante lo insoportable de la sexualidad. Debe existir una separación entre generaciones para que, puedan surgir las invenciones que le permitan al adolescente manejar esta fragilidad que atraviesa.

El no poder separarse de la generación anterior dificulta y entorpece el proceso de creación de identificación. Como el lazo social a raíz del discurso de la ciencia, vive en precariedad; seguiremos viendo relaciones que no requieran de vínculo y compromiso (matrimonio, proyectos, amistades). Tanto para padres como para hijos, el Otro sobra porque es fácil conectar con el mundo, obviando a un Otro. Por lo tanto, estandarizar posibles características de los sujetos de aprendizaje ante los estilos parentales, es imposible, ya que estaríamos intentando homogeneizar respuestas anulando la forma única de cada subjetividad, cuestión que va en contra del psicoanálisis.

CAPÍTULO 3: EL DOCENTE

3.1. El docente y su rol en la institución

Un docente es aquella persona que enseña o hace un referente a la enseñanza. La palabra docente proviene del latín *docens*, que a su vez deriva de *docēre* ("enseñar"). Así mismo, el concepto también suele ser utilizado para referirse a profesor o maestro, aunque no signifiquen lo mismo (Jaime, 2011). El docente es relativo de educación, por ende, se lo conoce también como educador. El educador, es la persona que imparte su enseñanza a través de un conjunto de saberes, no obstante, el educador es aquel profesional al que se le reconoce una habilidad extraordinaria en la materia que instruye. Al mismo tiempo, admite que la enseñanza es su dedicación y profesión fundamental. Por consiguiente, sus aptitudes se fundamentan en enseñar de la mejor forma posible al alumno (Jaime, 2011).

Desde un inicio, el conocimiento era transmitido únicamente del docente al alumno, haciendo de este un semblante puro de saber; anteriormente, el docente era poseedor de poder absoluto e incuestionable; de hecho, las formas antiguas de corrección impartidas por el docente eran a través del castigo físico dentro del salón de clase, en la actualidad, el rol del docente ha evolucionado por diversos factores. El poder acceder a través de la tecnología a responder alguna inquietud, ha variado el rol del docente de total poseedor de conocimientos a ser un facilitador y el cambio en la sociedad ha anulado cualquier forma de castigo físico como forma de corrección por parte del maestro.

Es evidente que el saber va de la mano con el estudiante, pero en forma de retroalimentación, es decir, como un bucle, en otras palabras, el educador aprende del sujeto presto a la educación. Dar esa oportunidad y "dejarse enseñar en la dirección indicada es una experiencia inédita para el educador" (Obando, y otros, 2018, p. 22). Dicho de otro modo, desde una perspectiva de liderazgo, tomando en cuenta que de la frase común que los educadores utilizan "estamos formando líderes": "¡Un educador puede encarnar la paradoja de erigirse como un líder que sigue a otro!" (Obando, y otros, 2018, p. 22).

3.1.1. El docente según el Ministerio de Educación

Un docente de calidad, según el Ministerio de Educación, es “aquel que provee oportunidades de aprendizaje a todos los estudiantes y contribuye, mediante su formación, a construir la sociedad que aspiramos para el país” (Ministerio de Educación, 2014).

Respecto al desempeño del docente, tiene la responsabilidad de fomentar, dentro del aula, una enseñanza que posibilite que todos los alumnos logren un perfil de ingreso o aprendizaje declarado por el curricular nacional para la Educación General Básica y para el Bachillerato (Ministerio de Educación, 2014). Además, “establecen las características y desempeños generales y básicos que deben realizar los docentes para desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad” (Ministerio de Educación, 2014).

Según el artículo 11 de la LOEI (2011) del Ministerio de Educación, los(as) docentes tienen las siguientes obligaciones (se consideran sólo ciertos puntos que entran en el contexto de la tesis):

- 1) Cumplir con las disposiciones de la Constitución de la República, la Ley y sus reglamentos inherentes a la educación.
- 2) Ser actores fundamentales en una educación pertinente, de calidad y calidez con las y los estudiantes a su cargo.
- 3) Elaborar su planificación académica y presentarla oportunamente a las autoridades de la institución educativa y a sus estudiantes.
- 4) Respetar el derecho de las y los estudiantes y de los miembros de la comunidad educativa, a expresar sus opiniones fundamentadas y promover la convivencia armónica y la resolución pacífica de los conflictos.

- 5) Dar apoyo y seguimiento pedagógico a las y los estudiantes, para superar el rezago y dificultades en los aprendizajes y en el desarrollo de competencias, capacidades, habilidades y destrezas.
- 6) Promover en los espacios educativos una cultura de respeto a la diversidad y de erradicación de concepciones y prácticas de las distintas manifestaciones de discriminación, así como de violencia contra cualquiera de los actores de la comunidad educativa, preservando además el interés de quienes aprenden sin anteponer sus intereses particulares
- 7) Cuidar la privacidad e intimidad propias y respetar la de sus estudiantes y de los demás actores de la comunidad educativa.
- 8) Respetar y proteger la integridad física, psicológica y sexual de las y los estudiantes, y denunciar cualquier afectación ante las autoridades judiciales y administrativas competentes. (pp. 22-23)

Otro aspecto que deben de constar los docentes es que, según el artículo 94 de la LOEI (2011), para ingresar a la carrera educativa pública se requiere de lo siguiente: ser ciudadano ecuatoriano o extranjero legalmente, poseer uno de los títulos que señala la Ley, concluir con el año rural obligatorio, aparecer como candidato elegible, participar y ganar en el concurso de méritos y oposición que otorga el gobierno; en el caso de educación intercultural bilingüe, el (la) docente debe atestiguar su dominio de un idioma ancestral (p. 58).

3.2. El docente: autoridad e ideal

Pensar en lo que sería una postura con la que el educador pueda transmitir su saber al educando, nos hace recordar lo que Phillippe Lacadée (2018), en su libro *Inclusiones y segregaciones en educación: encuentros entre docentes y psicoanalistas*, mencionó cierta expresión que había escuchado en un joven de trece años cuando intervino en un conversatorio de una clase de bachillerato. Este joven observó que no se hacía imposible escuchar las clases

de ciertas materias ya que el educador tenía una *autoridad auténtica* (p. 96). Pero, ¿a qué se refería el joven con esta expresión? a lo que, para muchos, debería ser la forma en la que el educador transmite su saber. La autoridad auténtica hace referencia a profesores que sabían transmitir de manera fluida el saber y la manera cómo el saber había transformado sus vidas (Obando, y otros, 2018, p. 97).

Para transmitir un saber vivo, el educador debe aceptar la postura abierta al aprendizaje, dejarse sorprender, tener abierta la posibilidad de entender qué, de cada participante se puede enriquecer de alguna forma, permite despojarse de la postura completa del educador tradicional. Se requiere inventar estrategias, descubrir formas o caminos para entrar en los intereses del adolescente y descubrir la conexión con los objetivos que deben ser alcanzados aceptando la novedad como parte del espacio compartido con los alumnos.

¿Qué sucede cuando en la comunidad de educadores, se anula la innovación o intención de cambio de uno o varios educadores? Es frecuente escuchar: "Aquí siempre lo hemos hecho de esta forma", dejando a un lado el espacio al cambio, pero repetir frases como la mencionada anteriormente, evidencia también la carencia de espacio de escucha vía docente - alumno. Cuando el docente conoce y reconoce la importancia de estar y mostrarse incompleto con el alumno, puede crear el camino para identificar oportunidades de tener este encuentro que luego forme un vínculo con ellos. Hay diferentes situaciones en el ámbito educativo, existe el docente innovador, educado y actualizado que se abre a este encuentro y existe el educador, actualizado y formado que, por estar completo, anula interés alguno por propiciar este encuentro.

Cierto grupo de educadores, especialmente los que se formaron bajo una doctrina tradicional, alegan que jamás fueron formados para "esto". Cuando se refieren al "esto" es la subjetividad del estudiante. A través de lo subjetivo y particular del sujeto de la educación, el educador, como parte de su función, debe crear ciertas estrategias para llegar al sujeto de la educación

y acompañarlo hacia el saber, pero, solo se mantenían en la ideología de: limitarse a enseñar respetando los currículos, aplicando evaluaciones y cumplir las expectativas de la institución en cuestión de tener promedios altos que va de la mano con la reputación en torno a la calidad de educación. Tal como lo menciona Ulloa (1995) en su concepto *síndrome de violentación institucional*: "para pertenecer a una institución es necesario dejar de lado o limitar los propios deseos para instituir un proyecto común".

Los avances tecnológicos, la globalización, las nuevas adaptaciones curriculares han suscitado un cambio crucial dentro del desarrollo educacional que pone en cuestionamiento la educación tradicional. Como se había mencionado anteriormente, el saber es un saber muerto si los docentes solo se limitan a enseñar y valorar académicamente el saber del educado a través de evaluaciones. Vilma Cocoz (2018) con la ayuda de Jacques-Alain Miller piensan que: "la ideología de la evaluación está ocasionando estrago en la educación" (p. 197). El solo simple hecho de evaluar de forma estandarizada, anula el principio de ser únicos, fomentar el enfoque individual ahonda la dificultad de establecer un lazo social porque fija la mirada en uno mismo como estudiante. El docente es evaluado por sus logros en términos de competencias ganadas, promedios de parcial y quimestre y esto genera en el estudiante, cierta tendencia a competir entre ellos mismos, escuelas, colegios y hasta universidades para optar éxitos o fracasos. Todo bajo la premisa del prestigio que ganará las instituciones; es decir, la excelencia, la eficiencia, y la calidad de la educación quedará demostrada (Da Silva, 1995).

Freud (Como se cita en Lacadée, 2017) insiste sobre el derecho que tiene todo sujeto a desmorarse:

La escuela no puede olvidar nunca que trata con individuos todavía inmaduros, a quienes no hay derecho a impedirles permanecer en ciertos estadios de desarrollo, aunque sean desagradables. No puede asumir el carácter implacable de la vida ni querer ser otra cosa que un juego o escenificación de la vida. (p. 32)

Freud introduce la dimensión subjetiva, poniendo en evidencia que no se trata de un objeto de educación, sino un sujeto que aprende a su propio ritmo, cuyo saber se desarrolla particularmente. El educador debe llegar a entender esta dimensión para que logre desarrollar, de alguna forma, esa autoridad auténtica, no obstante, en cuanto al educado, deberá aprender a "saber hacer" con las materias que se le presenten; por ende, es relevante que encuentre un maestro auténtico con el deseo de transmitir ese saber, en vez de un maestro autoritario que se rige bajo un programa (Lacadée, 2017, p. 14). El educando no puede elegir sus objetos de aprendizaje, el deber ser educado, y para esto, el deseo del Otro debe manifestarse, para así poder alojarse en el deseo del estudiante.

Si el deseo del estudiante no se aloja al deseo del Otro (educador), y sin darle una significación al estudio, "es condenado a descifrar él mismo su historia, sin el apoyo simbólico que le permitiría poner su futuro perspectiva, y encontrándose así más, solo que antes frente a su destino" (Lacadée, 2017, p. 14). Como manifiesta Vilma Cocoz (2018).: "en sus primeros años, el ser humano no desenvuelve sin la intervención constante de las personas de su entorno (inicio de sujeto)" (p. 195). Es decir, el educador debe ser un acompañante en el proceso de aprendizaje, para que así pueda vincularse y transferir ese saber.

Los conocimientos y competencias del suelo común ofrecidos por la escuela, que no sabe reinventarse, no son más portadores de una cierta ambición ni de una posibilidad de ver la vida de otro modo - como lo eran anteriormente-, dado que se los transmite sin la inquietud de orientarlos de una manera que resulte atractiva y deseable. Los adolescentes de hoy no construyen su identidad solamente a partir de saberes escolares. (Lacadée, 2017, p. 17)

Las instituciones con una base tradicional no ahondan respecto a una amplia perspectiva de las cosas sino, más bien, limitan al estudiante a inclinarse desde una única postura, lo arrinconan hacia un solo discurso. Este límite no genera atracción hacia el contenido o la teoría que están aprendiendo. En tanto, no se fomenta cierta diversidad o interés, el estudiante rechazará ese

aprendizaje considerándolo aburrido o inútil transformando la experiencia escolar en un lugar en donde el saber carece de vida. El educador imparte un discurso único, es decir, un discurso totalitario, lo que algunos educadores manifiestan “lo que enseño es lo que es”. Como lo manifiesta Lacadée: “El descrédito de ciertos discursos pone en peligro el mantenimiento de una autoridad auténtica” (Lacadée, 2017, p. 71).

Lacadée (2017) en este fragmento de párrafo indaga respecto a la lengua y el discurso del educador, tomando a éste como un Otro y una autoridad:

En nuestra época, posiblemente más que antes. La autoridad de la lengua no está más en el mismo lugar. Tal autoridad se encuentra a veces ausente o resulta denunciada de manera irónica, sobre todo por algunos jóvenes que no tuvieron la suerte de recibir de una buena manera el discurso establecido por el Otro, en el cual tienen que situar su ser pulsional. Es preciso que atendamos a ese encuentro con la lengua de la autoridad, a esa transmisión de la lengua a nuestros jóvenes, en tanto allí se juega el porvenir de su inscripción en eso que tienen que aprender del Otro. (p. 71)

El educador cuya ejecución se mantiene bajo el esquema tradicional, no contribuye en la constitución del discurso del estudiante. El discurso del educador deniega que el estudiante se inscriba en un discurso; lo cierra y lo limita. Abstiene su saber y sus expectativas hacia el estudiante. En otras palabras, su autoridad es autoritaria.

3.3. Posibles intervenciones desde el lugar del docente orientado por el psicoanálisis.

Una vez analizada la autoridad autoritaria y la autoridad auténtica en el ámbito educativo, se observa que, en relación a la primera tiene consecuencias y su aporte a la institución, podemos intuir que aquella doctrina tradicional implementada para transmitir el saber hacia los estudiantes es, por funcionalidad, obsoleta y ortodoxa. Considerando que anula el discurso del

estudiante, fomenta un discurso autoritario y cerrado, anula el deseo del estudiante, anula toda posibilidad de establecer la relación educador-estudiante y no da paso a la palabra. Por ello, en este punto, se explicará las posibles intervenciones que permitan todo aquello que la postura autoritaria no considera.

El principal objetivo del educador es ser guía y orientador del proceso de enseñanza – aprendizaje, pero para que el proceso funcione, debe surgir el deseo de ambos, el deseo de enseñar por parte del educador y el deseo de aprender por parte del educado. La vía hacia la trasmisión del saber radica en el deseo, pero más importante el deseo del educador. Como Freud lo mencionó anteriormente, los educadores tratan con sujetos inmaduros, individuos en proceso.

A partir de un elemento, de un significante que aparece completamente desvinculado de los demás, nuestra obligación es aportarle la apertura hacia los otros significantes que van a venir a hacer una cadena... para aportarlos de la buena manera, tenemos que tomar en cuenta el tiempo del otro, el deseo del otro. (Obando, y otros, 2018, p. 44)

De alguna forma, el docente debe llegar al deseo del estudiante, darle esa significación que incline al estudio, de formas posibles, sea cual sea la estrategia o el método utilizado, el objetivo es tratar de enganchar y vincular al estudiante posibilitando una apertura al saber, pero esto se hace posible, si dejamos que el estudiante surja una demanda, la palabra, como lo explica Obando (2018);

Callar nuestra demanda, abstenerse de hablar para que, en ese vacío, pueda surgir el sujeto de la palabra, es decir, esta lógica implica una maniobra con la palabra y con el silencio, entendiendo que el silencio forma parte de la palabra... Esa es la posición del analista... Calla su fantasma, su demanda, para que pueda nacer y desplegarse la palabra del otro. (p. 46)

Esa posibilidad que comparte el educador, permite que el estudiante, desde su vacío y su silencio, pueda dar apertura a la palabra, es decir, no solo el educador fomente una demanda hacia los estudiantes, sino, también, que el estudiante desde su deseo, construya una demanda hacia el educador, dando uso a la palabra, al discurso. Es necesario incluir la importancia que existe al crear espacios fuera de la transmisión del saber, en donde el sujeto de la educación pueda desarrollarse sin tener que cumplir con una medida aprobatoria, es decir, tener un espacio para ser y que este espacio sea compartido con un docente que sepa lo importante que es dejarlo ser. Tal como lo explica Halleux (2018): "escuchar al otro es escuchar lo que tiene que decir, porque si usted ocupa el lugar de quien impone la ley, esté seguro de que el muchacho no se va a dirigir a usted" (pp. 139-140).

Lacadée (2017) hace énfasis en cómo debe manejarse el conocimiento para que sea aprehendido y apropiado:

Brindar al niño y al adolescente los medios necesarios para incorporarse a una cultura - sin llevárselos a reproducirla ciegamente - para apropiarse de una tradición, de conocimientos, de valores de los que deberán también poder desprenderse, es lo que permitirá, no sin dificultad, que ellos construyan su propio futuro con nuestro sostén. Eso es lo que permite transmitirles el deseo. (p. 14)

Al apropiarse de ese saber, el estudiante asume cierta responsabilidad sobre sí mismo. Conforme el deseo del estudiante esté presente dentro y fuera del aula de clase, y el educador conceda ese deseo, el aprendizaje fluirá de manera natural, pero *hay que recordar como todo sujeto, pasamos por etapas que irán construyendo nuestra subjetividad*, es más, si se habla de jóvenes adolescentes, se debe comprender que son sujetos prestos a síntomas. Estos síntomas se manifiestan dentro de clases y son muy evidentes, como, por ejemplo:

Bullying, desinterés, apatía, permanecer fuera de clase, o molestar en clase: hablar, hacer ruidos, levantarse, no dejar explicar al profesor,

interrumpir con bromas y risas, conductas que afectan al clima de convivencia y comportamientos disruptivos que afectan al clima de convivencia, como faltas de respeto al profesorado, vandalismo o violencia. (Educación, 2019)

Por ende, el educador debe saber llevar las situaciones que se presentan los jóvenes. Como lo indica Bernard Seynhaeve (2018):

Para que el sujeto encuentre una solución...debe subvertir el síntoma, hacerlo soportable; lo cual, a su vez, le permitirá una relación con el mundo. Las dos cosas van juntas: considerar el síntoma, no como algo a quitar del medio, sino como algo a tratar y descifrar, permite acceder a una relación con el otro y con el mundo. (p. 70)

Analicemos este tema bajo la premisa de Lacadée (2018): representaremos al estudiante como un sujeto, para ello, se va a utilizar la "S" con un subíndice "1":

$$S_1$$

Un sujeto que presenta síntomas en su escolaridad. El estudiante llega a la escuela solo, que es el caso de muchos de los estudiantes: viven en soledad, se los ve paseando por los corredores con los oídos tapados, únicamente son ellos y su soledad. Algunos utilizan la música para despejarse de ese ambiente dificultoso (Obando, y otros, 2018, pp. 98-99).

Ahora, un objeto que le sirva de apoyo lo representaremos con la letra "a":

$$a$$

Este objeto forma parte de él, se apoyará en él como un tipo de sostén, y le producirá cierto goce:

Nota:

Alumno

$\frac{S_1}{a}$

Al ser sujeto solitario, se aísla para proteger aquello que lo sostiene. Podemos representar al estudiante encerrado en una burbuja ($\frac{S_1}{a}$), en una esfera narcisista:

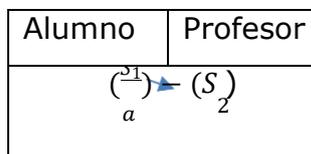
Alumno
$\left(\frac{S_1}{a}\right)$

Esta burbuja no está de ninguna forma abierto al educador, el cual representa el saber (S_2):

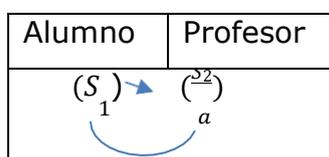
Alumno	Profesor
$\left(\frac{S_1}{a}\right)$	(S_2)

Ese saber que debería transmitir al estudiante; pero como él está dentro de su esfera, no acepta el saber del Otro (Obando, y otros, 2018, pp. 98-99). Una forma en la que se manifiesta ese rechazo es bajo la premisa de esta frase: ¿Para qué sirve el saber?, ¿Por qué tengo que saber?, ¿Acaso esto me servirá en un futuro? Los jóvenes cada vez están más aislados del saber, aunque algunos se alejan de los saberes ambiguos o de poco interés. Lacadée (2018) comenta un caso de una joven que no estaba de acuerdo con que su profesora de literatura le enseñara los poemas de Montaigne, la joven argumentaba: “eso, ¿para qué me sirve?”, “¿no ve que él ya está muerto?”. En el fondo, al parecer, la joven quería recibir un saber vivo, un saber que proviene de una autoridad auténtica, entonces, para tratar de sobrellevar esta situación del rechazo al saber, volteemos la pregunta hacia otra vía ¿para qué te serviría no saber?, ¿de qué te sirve tener una postura de ignorancia? (p. 100).

Lacadée (2018) nos explica una forma de abordar y agujerear esa esfera individualista en la que encerrado el estudiante de hoy y pueda orientarse hacia ¿¿o hacia?? el Otro:



Las estrategias didácticas van a agujerear esa esfera, y una vez hecho eso, la posición de goce ("a") a que el alumno adopta, se moviliza y pasa al lado del educador:



Es solo, este lugar donde el educador debe posicionarse para dejarle ver al estudiante el placer que le produce transmitir el saber. Y, dar cuenta cómo ese saber cambio su manera de pensar, le ayudó a resolver problemas, que no solo el conocimiento se encuentra en un currículo, sino de un saber que complete al sujeto (Obando, y otros, 2018, p. 100).

Cada niño, cada niña, porta la marca del debate que tuvo lugar en su interior. Freud señala como factor fundamental en la educación, la posición del educador y su ignorancia, su habitual desconocimiento de su propia infancia, de los avatares peculiares que vivió en su historia, así como la de su relación con el saber y su deseo de transmitirlo (Obando, y otros, 2018, p. 196).

La particularidad e historia de cada educador se ve ignorada por ellos mismo. Se refleja cierto estado de amnesia y se olvidasen de cómo actuaban cuando eran estudiantes, esa infancia estudiantil vivida se marca en la subjetividad del educador. Puesto que, la manera en cómo opere su subjetividad dentro del aula de clases, determinará el alcance o el fracaso de

su objetivo, es decir, la comunicación de los saberes (Obando, y otros, 2018, p. 196).

El educador es quien, a través de sus propias vivencias y cómo ha interpretado estas experiencias transmite toda posibilidad o todo miedo al sujeto de la educación, entonces la clave es, ver de qué está hecho cada uno como docente e identificar estos aspectos que no son útiles al momento de ejecutar las funciones de docente para poder alojar un espacio para ser sorprendidos por toda la capacidad creativa con la que cuentan los adolescentes y que seguramente pueden darle un giro a la experiencia del docente aportando a su vez con el desarrollo de la identidad del adolescente.

3.3.1. Casos

G es una estudiante de décimo EGB, siempre reconocida académicamente, y entre sus docentes identificada como una chica con grandes valores morales, ante la angustia que la aqueja en un momento le cuenta a una docente que sus hermanos menores le pegan constantemente y sus padres lo permiten, el padre presenta constantes eventos de violencia verbal y psicológica hacia la madre y ellos. En una ocasión golpeó a la madre de forma que estuvo internada varias semanas para lograr su recuperación.

G indica estar triste porque ve que su madre permite estos abusos de sus hermanos y de los malos tratos proporcionados por el padre, sin intervenir. Además, porque sus padres no permiten que pueda realizar actividades fuera de la casa, únicamente encerrada en su habitación.

Los docentes al saber la situación que vive la estudiante, optan por incluirla en actividades extracurriculares como, por ejemplo: ser encargada de dar catequesis una vez por semana a los niños menores a ella, ir a deportes dos veces por semana y los días sábados realizar actividades solidarias como mercado de pulgas. Con el objetivo de poder hacerla más dinámica y esté en un ambiente favorecedor y agradable. Y gracias a esto, ella optó por la religión y la atención total a sus actividades académicas como una forma de sostenerse.

T, quién es la hija de un matrimonio heterosexual, presenta dificultades académicas con una docente, T siempre ha sido una estudiante esforzada que ha tenido buenos resultados, sin embargo, en ese año mostró rechazo y desinterés en una materia, teniendo gestos que se consideran irrespetuosos ante las demandas de la docente.

En conversaciones con T sobre el desempeño en esta materia, indica que "detesta cómo mueve sus manos cuando habla" y que le es insoportable escucharla por lo exagerada que es. En otros espacios, T había indicado con anterioridad, la facilidad con la que su padre explota ante lo que ella llama: "cualquier cosa" y levanta la voz, gesticula descontroladamente, critica todo y jamás reconoce algo que haya hecho bien. En otros espacios, T nota que su padre y la docente tienen mucho en común y que tal vez sea por eso que con ella sí responde y actúa como quisiera hacerlo en casa.

La docente, con quien tenía dificultades, optó por una postura más alentadora. Todo su apoyo y su responsabilidad iba dirigida hacia la estudiante, de tal forma que la relación entre ellas mejoró.

METODOLOGÍA

Para la elaboración del siguiente trabajo se ha considerado que el tipo de investigación sea descriptivo ya que permite “reseñar las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio” (Salkind, 1999, p. 11). En este caso, el objeto de estudio son los estilos parentales, identificando la autoridad autoritaria y la autoridad líquida, cada una de ellas, determinarán un efecto en el adolescente contemporáneo que repercutirán en el entorno educativo en modo de síntomas.

En este sentido, esta problemática esta vista como una oportunidad de crear un cambio en la postura autoritaria con la que ejerce el docente o padre de familiar frente a las conductas manifiestas de los adolescentes contemporáneos. Es decir, una postura más sensible y subjetiva que admita un mayor desenvolvimiento psicosocial en los adolescentes.

Por otro lado, el trabajo se ha desarrollado en base al enfoque psicoanalítico, que nos permitirá mirar desde otra perspectiva el malestar del docente y el adolescente contemporáneo, el modo de intervención y los conceptos que conllevan esté presente trabajo.

Enfoque metodológico

El presente trabajo cuenta con un enfoque cualitativo, puesto que, se ha realizado una revisión teórica en lo que respecta a los estilos parentales: la autoridad autoritaria y la autoridad líquida, y sus repercusiones en los adolescentes contemporáneos dentro de los entornos familiar y escolar; teniendo como base la teoría psicoanalítica. Tal como lo explica Munarriz (1992), la necesidad de comprender los problemas dentro de un entorno escolar, desde la perspectiva del actor; en este caso los docentes y padres de familia, a partir de la correlación del investigador con los sujetos de estudio se podrá lograr un cambio en las estrategias de abordaje de los problemas (p. 102). Además, resulta importante describir la forma en cómo los docentes o los padres deben abordar las problemáticas suscitadas por los adolescentes contemporáneos, dado que hay que tomar en cuenta ese malestar que aqueja al adolescente.

Categorías de análisis

En el presente trabajo se ha considerado como categorías de análisis a los estilos parentales: la autoridad líquida y autoritarismo en la parentalidad, el adolescente contemporáneo y el docente que son definidos desde el marco psicoanalítico y el pedagógico. Se ha tomado en cuenta estas categorías, no sólo desde un entorno escolar sino también familiar porque se ha considerado que la formación y la relación que el joven posea con sus padres determinará la forma en cómo se va a desenvolver dentro del entorno escolar. En cuanto al abordaje e intervención de estos jóvenes que pudieran atravesar por estos tipos de autoridad, el enfoque psicoanalítico y pedagógico posibilitarán la creación de alternativas y espacios para la interpretación de las demandas tanto desde los educandos hasta los educadores.

Métodos y técnicas de investigación

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de investigación bibliográfica que consiste en recolectar material bibliográfico respecto al tema que se ha presentado, y la entrevista semiabierta que consiste una entrevista semidirigida sobre la realidad de un tema cotidiano cuya finalidad es recolectar información vivencial sumado a estas entrevistas semiabiertas, hubo espacios de intercambio de experiencias que fueron requeridos para poder complementar la información obtenida en las entrevistas semiabiertas individuales. Este material obtenido sirve como base contextual y argumental para crear una estructura sólida y concreto para dicho trabajo. Gracias a esto, permitió recolectar información, desde el psicoanálisis, conceptos como parentalidad, pubertad y adolescencia, síntoma y fantasma, docencia, función del docente desde el psicoanálisis y la normativa educativa como funciones y obligaciones dentro de las instituciones desde el Ministerio de Educación.

La población son los docentes de bachillerato de una institución educativa particular y la muestra son diez docentes de esta institución que participaron en entrevistas semiabiertas y espacios de intercambio dentro de dicha institución.

Cuestionario aplicado en las entrevistas semiabiertas

Preguntas bases para la entrevista semiabierta dirigida a los diez docentes de la institución particular:

- ¿Qué dificultades ha observado en los adolescentes?
- ¿Qué porcentaje de estudiantes por clase han requerido seguimiento emocional?
- ¿Qué casos dentro del aula, en el periodo lectivo, han demandado mayor atención?
- Describa los rasgos conductuales que han presentado los adolescentes que han requerido mayor atención.
- ¿Qué aspectos relevantes ha observado en las entrevistas con los representantes de estos casos?
- De acuerdo a lo mencionado por el estudiante, ¿Cómo percibe la dinámica familiar?
- ¿Qué consideraría al abordar las dificultades conductuales en el aula?

Luego de la entrevista semiabierta, fue necesario un espacio de intercambio de experiencias, en el que los docentes mencionaron las características de los estudiantes adolescentes que mayormente les preocupaba por las dificultades conductuales que habían presentado durante la escolaridad y la percepción de los estilos parentales de sus padres y/o representantes en las entrevistas que se habían llevado a cabo.

Previamente al intercambio de experiencias, se indagó en el Departamento de Consejería Estudiantil DECE, si los adolescentes, que los docentes habían mencionado, llevaban algún tipo de seguimiento, confirmándose que efectivamente si lo tenían.

CONCLUSIONES

El rol que desempeña el padre de familia en la adolescencia ha cambiado a lo largo del tiempo ya que, ahora, los padres son reconocidos como aquellos que en muchos casos están ausentes. Esta ausencia marca una fragilidad en el sujeto adolescente en el proceso de construcción de identidad por no tener a alguien de quien valerse para poder identificarse, qué le resulta útil y qué no en esta construcción. La cultura del "todo se puede", plantea una idea de completud que radica en los objetos que sirven para colmar el vacío en el que se ha desenvuelto el sujeto durante esta etapa.

Tener a un padre que se muestre presente, que cree límites y que apertura caminos, que hagan a este sujeto adolescente una forma menos angustiada de conllevar la no-relación sexual. Además, permitirá hacer manejable estos tiempos lógicos. La autoridad desde el marco tradicional, direcciona al padre a dictaminar en el hogar, modelos previamente instaurados.

Lineamientos autoritarios hacen que la rigidez se instaure como un activo dentro del entorno familiar o ámbito escolar. En el caso del modelo autoritario, tanto en lo parental como docente, "personificaban para el alumno la autoridad conferida por la sociedad" (Sánchez, 2006). Además, se comprueba claramente que ese semblante de completud es una barrera que ahonda en lo doloroso de la adolescencia. La percepción de un padre o docente autoritario reconoce que el sujeto adolescente cuenta con creatividad, invalida sus invenciones y esto impide que emerja su identidad. Tradicionalmente se ha interpretado este estilo como único para ser autoridad. En otras palabras, contempla la instancia de diálogo como una amenaza al ideal de autoridad.

Con la tendencia a repetir el modelo tradicional, el autoritarismo se destaca por la completud que se muestra este Otro ante el adolescente. Por otro lado, la autoridad líquida, que es promovida por la cultura actual en donde, todo es felicidad, despreocupación y fácil de solucionar, conlleva y arrincona a los padres a ceder su participación de figura guía a la de amigo. La necesidad de vivir en el todo ya, los no compromisos de las relaciones líquidas han

normalizado hasta cierto punto esta forma de parentalidad actual. Este estilo parental líquido trae repercusiones en el sujeto adolescente ya que deja cierto libertinaje y sin compromiso con su propia existencia y no potencializa sus capacidades en el contexto escolar.

Entonces, se puede asegurar que, bajo esta perspectiva autoritaria, la población adolescente está encaminada a sufrir los resultados de una sociedad que exige estándares y que busca homogeneizar a sus integrantes eliminando totalmente la posibilidad de reconocer lo singular que habita en cada uno y que no acompaña, empujando a estos jóvenes a ser dominados por un goce que los sobrepase fragilizando al deseo y lleve a algunos al acting out o al pasaje al acto. “Es inevitable que en ocasiones se vea al adolescente como problema y fuente de problemas debido a las dificultades de adaptación que atraviesa” (Izco, 2007, p. 81).

Es primordial entender y reconocer la autoridad auténtica como necesaria para establecer un lazo vivo con el Otro (el educando). Además, posibilita la constitución de identificaciones renovadas y el juicio particular del educando, llevando a que pueda tomar decisiones responsables y concisas en lo que respecta a las situaciones que se le presente día a día tanto en los ámbitos educativo como familiar. En otras palabras, la autoridad auténtica reconoce, inspira y respeta al sujeto adolescente, es por ello que el entorno del adolescente debe estar inmerso en este tipo de autoridad.

La frecuencia con la que se registran en los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE) casos de trastornos como los alimenticios, autolesiones, depresión, etc. evidencian la agudización del malestar que vive el adolescente contemporáneo. Los *gadgets* no son suficientes y el constante empuje de la cultura a mostrar la perfección acorrala al adolescente al vacío, producto de la insatisfacción, y en algunos casos posibilitando una salida drástica y trágica como el suicidio. Los docentes perciben estas conductas también a través del discurso que manifiesta el educando, “la representación de niños y adolescentes ávidos de aprender todo lo que les enseñan y proceden sin

molestar, sin "problemas de conducta", conforman un ideal que la realidad desmiente" (Sánchez, 2006).

RECOMENDACIONES

- Recordar que el autoritarismo empleado en lo familiar o educativo, empuja al sujeto adolescente a la soledad por verse imposibilitando a surgir con su singularidad. El educando deja de lado a la subjetividad convirtiéndolo nada más un objeto de producción e instauración de un saber que es estandarizado, anulando lo peculiar que existe en el sujeto.
- Como parte de la actualización de las estrategias pedagógicas, es importante reconocer la autoridad auténtica como contenido dentro de las carreras relacionadas a la educación.
- Conocer la importancia del rol del docente en los tiempos lógicos del adolescente al entender desde la perspectiva psicoanalítica los cambios que se dan, resulta vital para hacer un acompañamiento respetuoso.
- Para obtener un resultado favorable en el ámbito educativo y subjetivo en el adolescente, parte del rol del docente es estar dispuesto a aprender y a dejarse sorprender por el educando.
- El docente orientado por el psicoanálisis, podrá identificar y asumir de una mejor forma las respuestas que tenga ante el educando beneficiando así al ecosistema educativo. Es pertinente resaltar que la única recomendación que Freud dio a los educadores fue: "analícense".

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Z. (2013). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.
- Bruner, N. (2020). *El juego de los límites II: el psicoanálisis en el abordaje interdisciplinario de los problemas en el desarrollo infantil*. EUDEBA.
- Da Silva, T. T. (1995). *El proyecto educacional moderno: ¿identidad terminal?* *Revista Propuesta Educativa*, 13, 5-10.
- Díaz Sánchez, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. *Revista mexicana de investigación educativa*, 11(29), 431-457.
- Educación. (2019). *Mal comportamiento en el aula: conductas disruptivas*. Obtenido de The education club: <https://www.divulgaciondinamica.es/blog/mal-comportamiento-en-el-aula-conductas-disruptivas/#:~:text=Se%20denominan%20conductas%20disruptivas%20a%20quello,el%20proceso%20de%20ense%C3%B1anza%20de%20aprendizaje.>
- Evans, D. (2007). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Editorial Paidós.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de una Teoría Sexual. Obras Completas*. Vol VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1905). *Tres Ensayos para una Teoría Sexual*. FV Editions.
- Freud, S. (1925). *Presentación autobiográfica*. Obras completas, 20.
- Gavotti, M. (2019). *Metáfora Paterna - Complejo de Edipo*. Obtenido de <https://filadd.com/doc/metafora-paterna-complejo-de-edipo-pdf>
- Hornstein, M. C. (2018). Teoría, clínica y práctica en el trabajo con adolescentes. *Comunicación*, 38-48.
- Izco, M. E. (2007). *Los adolescentes en la planificación de medios: segmentación y conocimiento del target*. Madrid: Instituto de la Juventud (INJUVE).
- Jaime, F. A. (2011). *¿Qué es un Docente?* Obtenido de Gestiopolis: <https://www.gestiopolis.com/que-es-un-docente/>
- Lacadée, P. (2017). *Los sufrimientos modernos del adolescente*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Lacadée, P. (2017). Los sufrimientos modernos del adolescente. Pasaje 865.
- Lacan, J. (1957). *La metáfora paterna*. *El Seminario*, 5, 165-183.

- Ley orgánica de educación intercultural. (2011). CAPÍTULO CUARTO DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LAS Y LOS DOCENTES. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Mafla, A. C. (2008). Adolescencia: cambios bio-psicosociales y salud oral. *Colombia médica*, 39(1), 41-57.
- MedlinePlus. (2019). *La pubertad*. Obtenido de MedlinePlus en español: <https://medlineplus.gov/spanish/puberty.html>
- Ministerio de Educación. (2014). *Desempeño del docente*. Obtenido de Ministerio de Educación: <https://educacion.gob.ec/desempeno-del-docente/#:~:text=Un%20docente%20de%20calidad%20es,que%20aspiramos%20para%20nuestro%20pa%C3%ADs>.
- Mitre, J. (2014). *La adolescencia: esa edad decisiva: una perspectiva clínica desde el psicoanálisis lacaniano*. Grama.
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa.
- Obando, L. C., Yanet, L. A., Cocoz, V., Seynhaeve, B., Lacadée, P., Halleux, B. d., . . . Harari, C. (2018). Inclusiones y Segregaciones en Educación. Encuentro entre docentes y Psicoanalistas. Bogotá, Colombia: Editorial Aula de Humanidades.
- Oficial, R. (2014). Código Orgánico Integral Penal.
- Ortega, P. (2013). *Adolescentes reprimidos, hoy una perspectiva psicoanalítica*. Guayaquil: Primera.
- Ponce de León, E. (2017). *Función diferenciadora y parentalidad*. Obtenido de <https://www.apuruguay.org/sites/default/files/Ema-P-de-Leon-Funcion-diferenciadora-y-parentalidad-apu.pdf>
- Ramírez, M. E. (2014). *Despertar de la adolescencia: Freud y Lacan, lectores de Wedekind*. Grama.
- Salkind, N. J. (1999). *Métodos de investigación*. Pearson Educación.
- Sánchez, M. L. (2006). Disciplina, autoridad y malestar en la escuela. *revista Iberoamericana de educación*, 41(1).
- Santoni, M., María Florencia Landolfo, C., María José Figueroa, L., Bigolín, S., Coen, C., & Arce, M. (2019). Efectos de los lazos sociales contemporáneos en la clínica con niños y adolescentes. En *EL NIÑO Y LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA* (pp. 37-46). Nueva Editorial.

- Stoloff, D. J.-C. (2010). *El padre real, el padre idealizado y la función paterna*. Obtenido de <https://www.apuruguay.org/sites/default/files/funcion-paterna-jc-stoloff.pdf>
- Ulloa, F. (1995): "Violencia institucional", en Revista del Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Buenos Aires, n.º 2, octubre.
- Urribarri, R. (1999). *Descorriendo el velo: sobre el trabajo de la latencia*. *Revista de la Sociedad Colombiana de Psicoanálisis*, 210-42.
- Velásquez, J. F. (2017). *Las nuevas configuraciones familiares: del padre de familia a las parentalidades*. Obtenido de Asuntos de familia: <http://www.asuntosdefamilia.com.ar/es/template.php?file=Boletines/Asuntos/015/Jose-Fernando-Velasquez.html>



Presidencia
de la República
del Ecuador



Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Jessica Nataly Cerón Cedeño** con C.C: **0919913921** autor(a) del trabajo de titulación: **La autoridad líquida y el autoritarismo en la parentalidad desde la perspectiva docente y su incidencia en el adolescente contemporáneo** previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACION** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 13 de marzo de 2021

Nombre: **Jessica Nataly Cerón Cedeño**

C.C: **0919913921**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	La autoridad líquida y el autoritarismo en la parentalidad desde la perspectiva docente y su incidencia en el adolescente contemporáneo.		
AUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Cerón Cedeño Jessica Nataly		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres):	Ortega Gómez, Piedad María Rendón Chasi, Alvaro Tambo Espinoza, Gabriela		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
UNIDAD/FACULTAD:	Sistema de Posgrado		
MAESTRÍA/ESPECIALIDAD:	Maestría en Psicoanálisis y Educación		
GRADO OBTENIDO:	Master en Psicoanálisis y Educación		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	13 de marzo de 2021	No. DE PÁGINAS:	70
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Autoritarismo, Autoridad Auténtica, Autoridad líquida		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>La autoridad líquida y el autoritarismo como estilos parentales tienen un efecto inminente en el adolescente contemporáneo que a su vez encuentra en el entorno educativo un lugar en donde manifestar lo que lo aqueja. Como resultado de los cambios que se han dado dentro de la dinámica familiar en relación a estos estilos, el sujeto adolescente halla en el entorno educativo un espacio de surgimiento de los síntomas. Por otra parte, el docente al ser receptor de su malestar se enfrenta ante una incógnita al desconocer cómo recibir estas acciones que son interpretadas como irrespetuosas. El presente trabajo tiene como propósito reconocer los cambios en la etapa lógica del adolescente contemporáneo y a su vez identificar cómo repercute el estilo parental y docente en el adolescente contemporáneo. Debido a los cambios culturales impulsados por distintos ideales impuestos por la sociedad, el adolescente contemporáneo se muestra indefenso ante la soledad que lo envuelve. Su malestar que resulta incomprensible ante un Otro que se muestra completo, en el caso del docente / padre con la autoridad autoritaria o un Otro inexistente en el caso de la autoridad líquida, se evidencia este malestar a través del aumento de las llamadas malas conductas dentro del ámbito educativo. Finalmente, a través de la autoridad auténtica, se proponen ciertas recomendaciones con el objetivo de acondicionar posturas que permitan al docente conducirse de una manera más amable en los diferentes escenarios que presentan los adolescentes contemporáneos.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	NO
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Ortega Gómez Piedad María	Piedadspurrier@hotmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:	Nombre: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
	Teléfono: +593 423804600		

SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA

Nº. DE REGISTRO (en base a datos):	
Nº. DE CLASIFICACIÓN:	
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):	http://repositorio.ucsg.edu.ec